ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 8 al 14 de octubre de 2026
Nº 1.461
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Carlos Esteban
Secretario general del Consejo General de la Iglesia en la Educación

«No es justo que la clase de Religión siga sometida a estereotipos»
Pág. 11



Madrid Live Meeting

Los jóvenes de Madrid alzan la mirada de cara al nuevo curso

Arranca el curso pastoral en la catedral de la Almudena con el cardenal Cobo recordando las palabras del Papa en su visita a la archidiócesis y preparando la Asamblea de Jóvenes del próximo 26 al 28 de febrero Págs. 6-7



Teología al alcance de todos
OnLife Podcast **se estrenará el 14 de octubre. Es un formato de entrevistas que combina frescura con profundidad** Págs. 6-7

JÓVENES MADRID

LA VOZ DEL CARDENAL

Queremos una teología que transforme

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Diez años de creatividad pastoral con *Amoris laetitia*

LA MIRADA DEL PAPA León XIV está reunido con obispos de todo el mundo —el cardenal Cobo entre ellos— para compartir qué frutos ha dado la exhortación *Amoris laetitia* en la última década y discernir qué nuevos pasos suscita el Espíritu para una pastoral integral en la que las familias sean protagonistas. **Págs. 18-19**

CNS / VATICAN MEDIA



«En la Iglesia hay mucho estigma sobre salud mental»

TESTIMONIO Carmina Santamaría dio ante el Papa en Barcelona un valiente testimonio sobre los problemas de depresión que padeció en el pasado. Hoy, esta joven profesora cuenta que «la fe sola no basta» para salir a flote, «hay que pedir ayuda». **Pág. 24**

Llenar la España vacía como solución a la crisis

Después de que el Congreso rechazara los decretos del Ejecutivo en materia de vivienda, Pedro Sánchez decidió convocar elecciones. Para los expertos, el alza de los precios tiene que ver con la escasez de la oferta y recetan construir más casas y explorar el reequilibrio territorial Págs. 14-15

EFE / ANDREU DALMAU



OPINIÓN



LA FOTO

África no existe



GUILLERMO VILA
Periodista y profesor de la UFV

Etiopía vuelve a mirar al abismo de la guerra mientras Occidente contempla, una vez más, el conflicto africano desde la distancia. Pero detrás de las cifras, las estrategias geopolíticas y la indiferencia hay rostros concretos: jóvenes, como los de la foto, que van a la guerra, cada uno como puede. Sin embargo, no hay guerra inevitable ni vida sin esperanza

EL ANÁLISIS

Dostoievski y Maricarmen

Cuenta Stefan Zweig que hay acontecimientos aparentemente menores que terminan produciendo consecuencias de gran calado. En su obra *Momentos estelares de la humanidad*, relata el episodio en el que, el entonces joven novelista Dostoievski, crítico con Nicolás I, había sido condenado a muerte. Cuando fue conducido hasta el pelotón de fusilamiento y el desenlace era inminente, llegó un mensajero con una orden del zar: la pena de muerte quedaba conmutada. El particular drama personal de Maricarmen, desahuciada de una casa de renta antigua, ha adquirido también una enorme dimensión simbólica que movilizó a miles de personas, reabrió el debate de la vivienda y terminó acogiéndose por el presidente del Gobierno como un factor de inestabilidad determinante para convocar elecciones. Quién podía imaginar que, frente a las grandes

AFP



Escribió Ryszard Kapuscinski que «en la realidad, salvo por el nombre geográfico, África no existe». Es un continente grande, complejo y heterogéneo al que miramos con la suficiencia del portero de discoteca kosovar. Nos comportamos como matones, banqueros o, peor aún, moralistas que despachamos nuestros buenos deseos entre capítulo y capítulo de *Euphoria*. Etiopía se dirige de nuevo a la guerra. Otra más. Pero con nuevos muertos esperando su turno entre la inevitable desidia de Occidente, para quien África sigue siendo el tablero donde mover las piezas secundarias de una batalla más grande. Algo así como el campo de entrenamiento donde prueban sus odios Rusia, Estados Unidos, China, Irán o Arabia Saudí.

La semana pasada, siete grupos rebeldes de la región norteña de Tigré declararon una «guerra total» al Gobierno del primer ministro Abiy Ahmed. El Ejército del país y sus milicias aliadas —como los combatientes de la Fuerza de Paz de Tigré que vemos en la foto— tratan desde entonces de recuperar los bastiones del norte ocupados por los rebeldes. De momento, parecen haberlos expulsado de Mekelle, capital del estado de Tigré.

Se suceden los ataques con drones —que ya han causado decenas de muertos—, incluso en la capital. La ONU ya ha detectado desplazamientos forzosos y los centros de salud

La semana pasada, siete grupos rebeldes de la región norteña de Tigré declararon una «guerra total» al Gobierno del primer ministro Abiy Ahmed

están saturados. Nadie olvida la sangrienta guerra civil que enfrentó entre 2020 y 2022 al FPLT, uno de los siete grupos que ahora han vuelto a rebelarse, y al Gobierno etíope, y en la que murieron al menos 600.000 personas.

Los siete chicos que se agolpan en esa camioneta avanzan por una calle que bien podría resumir un siglo de continente: vacía, con aspecto postapocalíptico, obras sin terminar, barricadas y unos jóvenes que van a la guerra, cada uno como puede, con uniformes deshilachados, algunos con botas, otros con sandalias. El vehículo acumula décadas de caminos gastados, asfaltos sin reparar y, a buen seguro, donde ahora van esos muchachos de infancia robada han viajado antes, en otras guerras, pilas de cadáveres.

Sin embargo, no hay guerra inevitable ni vida sin esperanza. África, con toda su complejidad, es hoy también un continente profesor para nuestra Europa apática. Los mayores son allí respetados, las familias no echan tantas cuentas para seguir creciendo y la vida diaria sigue cimentada en esa cosa tan analógica y escandalosa que es el abrazo. Ojalá esa África viva se imponga también a esta guerra, otra más, de múltiples responsables. Quizá Kapuściński tenía razón y África no existe. Existen esos siete muchachos subidos a una camioneta. Y eso debería bastarnos. ●

ENFOQUES

Los cristianos de Gaza, en el corazón y las oraciones del Papa León XIV

«¿Hasta cuándo, Señor?» Es la pregunta que lanzó el Papa León XIV en una conversación de WhatsApp con el párroco de la Sagrada Familia de Gaza, Gabriel Romanelli, tras la muerte de dos cristianas de la Franja, Maysa Khader Ibrahim Abu Daoud y su hija Mary Hafez Michel Najjar. «Desde que me enteré de la dolorosa noticia de la muerte de Maysa y Mary, rezo a Dios por ellas, por sus familias y por toda la comunidad de Gaza», añadía el Pontífice en el mensaje. «Gracias por acompañar a la parroquia y a tantas personas que desean vivir en paz. Bendiciones, un abrazo afectuoso».

Para el sacerdote «es realmente un consuelo que el Papa se haya acordado de nosotros, que rece por nosotros y por todos los que trabajan por la paz», declaró el misionero argentino a los medios vaticanos. «Nos ha conmovido, como siempre, la cercanía del Santo Padre y también su sensibilidad pastoral al orar por ellos, por las víctimas, al nombrarlas; al orar por las familias y por toda la comunidad».

@PGABROMANELLI



← **Funeral** por las dos mujeres cristianas de Gaza que murieron por un ataque del Ejército de Israel.

La Pastoral con Jóvenes en España se prepara para la JMJ de Seúl

La Pastoral con Jóvenes en España celebró su encuentro anual en Madrid del 1 al 4 de octubre. «Ha sido la primera vez que hemos superado la centena» de asistentes, lo que Francisco José Ramírez —director de la Subcomisión para la Juventud e Infancia de la CEE— muestra que «queremos caminar unidos en sinodalidad». El encuentro estuvo marcado por «la visita del Papa a España», por la JMJ de Seúl, pero en éxl también se reflexionó sobre «cómo tener mayor presencia pública». Hasta Seúl viajó en septiembre nueve personas del Consejo Nacional de Juventud de España. Allí «encontramos fraternidad y una experiencia eclesial impresionante, pequeña pero muy unida, y que mantiene presentes a mártires como Andrés Kim y sus compañeros», resume para *Alfa y Omega* María Aguilar.

CEE



↑ **Todos** los participantes en el segundo encuentro preparatorio para la JMJ.

crisis o terremotos políticos sucedidos (presupuestos, amnistías, invasiones, corrupciones, joyas o prostitución), iba a ser un hecho concreto en la biografía de una persona anónima lo que terminaría provocando el final de la legislatura.

El verdadero significado de la remisión de la condena de muerte de Dostoievski o del desahucio de Maricarmen no es que salvara la vida un joven escritor o que volviera a su casa —justamente o no— la anciana madrileña, sino que, bajo su inicial irrelevancia, constituyen uno de esos «momentos estelares» que alteran el devenir de la historia. El destino de Dostoievski fue fructífero influyendo positivamente en generaciones de escritores y pensadores de todo el mundo. Esperemos ahora que los resultados de la convocatoria electoral detonada por Maricarmen también puedan recomponer y restaurar una sociedad española actualmente resquebrajada y desmoralizada. ●



JESÚS AVEZUELA CÁRCEL
Director general de la Fundación Pablo VI

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Madrid Live Meeting
8-9 La voz del cardenal
10 Trabajo decente
11 Carlos Esteban
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

A fondo
14-15 Vivienda en España
16 Elecciones generales
17 Permanente de la CEE

La mirada del Papa
18-19 *Amoris laetitia*
20 Tras el viaje a Francia
21 Acta de Helsinki

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo

Testimonio
24 Carmina Santamaría

Cultura
26 Santo Sepulcro
27 Minucias
28 Libros
30 Cine
31 Palabras desarmadas

Contra
32 Madrileños ilustres

1.461
SUMARIO

EDITORIALES

Ante las elecciones, releamos el discurso de León XIV

El 29 de noviembre es un buen termómetro para ver el poso dejado por el pontífice en el Congreso

El discurso de León XIV en el Congreso fue definido como histórico desde el primer momento. En estos días en que los españoles hemos sido convocados a las urnas cobra una importancia todavía mayor. Ante la exigencia de tomar postura de cara al 29 de noviembre, lo decisivo es dejar claro, como decía el Papa, «el deseo de servir al bien común y de recordar aquello que hace verdaderamente humana la convivencia».

Frente a su papel de dar «forma jurídica a la convivencia social», en el hemiciclo vemos todo lo contrario. León XIV reconocía «la legítima diversidad de posiciones», pues una sociedad cada vez más enfrentada condiciona gravemente «una herencia que ha dado forma a un modo de vivir la libertad, practicar la justicia y ordenar la vida común».

Debemos preguntarnos si sigue vivo un país que ha reconocido al ser humano «como alguien cuya dignidad precede a toda utilidad», si perdura una nación donde «todo ser humano debe ser reconocido como sujeto de derechos y deberes», en el que «la dignidad, la justicia y el bien común sean la medida de las relaciones sociales».

No es baladí asumir que «la grandeza moral de una nación se manifiesta, sobre todo, en su capacidad de acompañar, proteger y amar aquellas vidas que atraviesan mayor fragilidad». Igualmente, que «cuando el bien común deja de ser horizonte compartido, la acción pública corre el riesgo de fragmentarse en intereses parciales, incapaces de custodiar aquello que pertenece a todos».

Los mismos que aplaudieron atronadoramente al Pontífice se enfrentarán, de modo muchas veces duro, ante temas que abordó: educación, familia, dignidad humana, defensa de la vida, drama migratorio... León XIV reclamaba «una palabra pública que respete a quien piensa distinto, instituciones puestas al servicio del encuentro... el respeto mutuo en medio de la discrepancia». Y es que «la firmeza no exige desprecio; la discrepancia no conlleva humillación». La cuestión es si asumimos su deseo: «Que España continúe siendo tierra de encuentro, de cultura, de solidaridad y de esperanza». ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

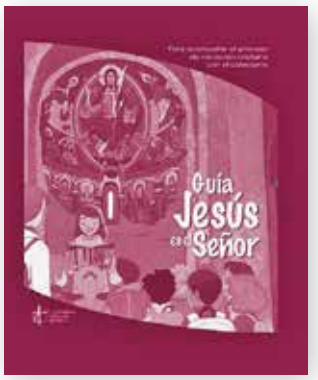
La inmadurez

Hablábamos la semana pasada en estas páginas sobre el síndrome de Peter Pan, es decir, aquellos que no quieren asumir responsabilidades y las consecuencias sociales que ello conlleva: menos hijos, menos vida en familia, más soledad, más pobreza... pero este concepto yo lo extendería a las relaciones humanas que se dan en el día a día, también en contextos aparentemente solventes. Es realmente notable cómo, a medida que vamos creciendo en años, no lo hacemos en capacidad de comprender los comportamientos humanos ajenos —para los propios siempre tenemos exposiciones magistrales— o en entrenar lo que comúnmente se llama la «manga ancha». Hombres y mujeres de 40 y 50 años, con la vida hecha, los hijos criados y la casa pagada, se enrocan en dimes y diretes que dinamitan redes de hace décadas; las conversaciones giran, cada día más, en torno a lo que hace el otro o deja de hacer; las vidas de los demás se retuercen, el chascarrillo gana y la mota en el ojo ajeno nos nubla. Y digo yo si no tendremos cosas que hacer en el día a día o sufrimientos que abordar cómo para crearlos nosotros, constantemente, por nimiedades. ●

VISTO EN X

Catecismo

@prensaCEE
Nueva Guía para acompañar el proceso de iniciación cristiana con el catecismo *Jesús es el Señor*: una propuesta para niños sin bautizar con especial atención a los niños con discapacidad.



DeJóvenes

@ReligionConf_
La Fundación DeClausura lanza DeJóvenes, un proyecto para acercar la vida contemplativa a la juventud.



Sueños de Dios

@ecclesiacope
«Dios te ama como eres, pero te sueña mejor»: la frase de *@Pontifex_es* que impulsó a 183 presos a hacer el Camino de Santiago.

Diario del Papa

@clarincom
El Vaticano publica el diario personal del Papa Francisco. Reúne escritos personales comentados por el cardenal Víctor Manuel Fernández.



LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

La «crueldad» de la ejecución fallida de Christa Pike
La monja de *Pena de muerte* espera que, después de que Pike sobreviviera a dos inyecciones letales, el gobernador de Tennessee se incline «a la misericordia». ●



ALFA&OMEGA
Etapa II / Número 1.461
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

Juntos seguiremos adelante... Colabora
Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

TRIBUNA

Cinco siglos después, el pensamiento de Francisco de Vitoria sigue ofreciendo claves para el presente. Una herencia que León XIV reivindicó en España como fuente de inspiración para afrontar los desafíos de nuestro tiempo

Escuela de Salamanca (1526-2026)



Mª IDOYA ZORROZA
Profesora de Filosofía de la UPSA

Hace 500 años llega a Salamanca, como profesor de la principal cátedra de su universidad, Francisco de Vitoria. Un fraile dominico, teólogo formado en la universidad más prestigiosa a nivel internacional: la Universidad de París, que acogió a sabios y santos como Alberto Magno, Buenaventura o Tomás de Aquino.

¿Por qué celebramos, en la academia y también en eventos populares, esta fecha?

No se trata solo de recordar su valor histórico y las huellas intelectuales, culturales y políticas que dejaron en la configuración de nuestro pasado y en nuestra identidad. Vitoria y su escuela aportaron una forma muy diferente de pensar, vivir y valorar que imprimió un modo muy específico de afrontar, por ejemplo, la empresa americana. Ya solo este hecho merece ser reconocido popularmente, pues la gran familia hispanoamericana que todavía vivimos en lazos fraternales, de lengua, cultura y costumbres, fue una *rara avis* en la historia de las naciones y de los imperios.

Además, sus dictámenes morales influyeron en el modo de gobernar, como atestiguan las cartas y las decisiones del emperador Carlos I en materia política. Sus hallazgos teológicos ocuparon un lugar central en el Concilio de Trento y en la definición de la acción y misión de la Iglesia católica tras la reforma protestante. Y eran consultados por mercaderes y agentes de una pujante economía internacional.

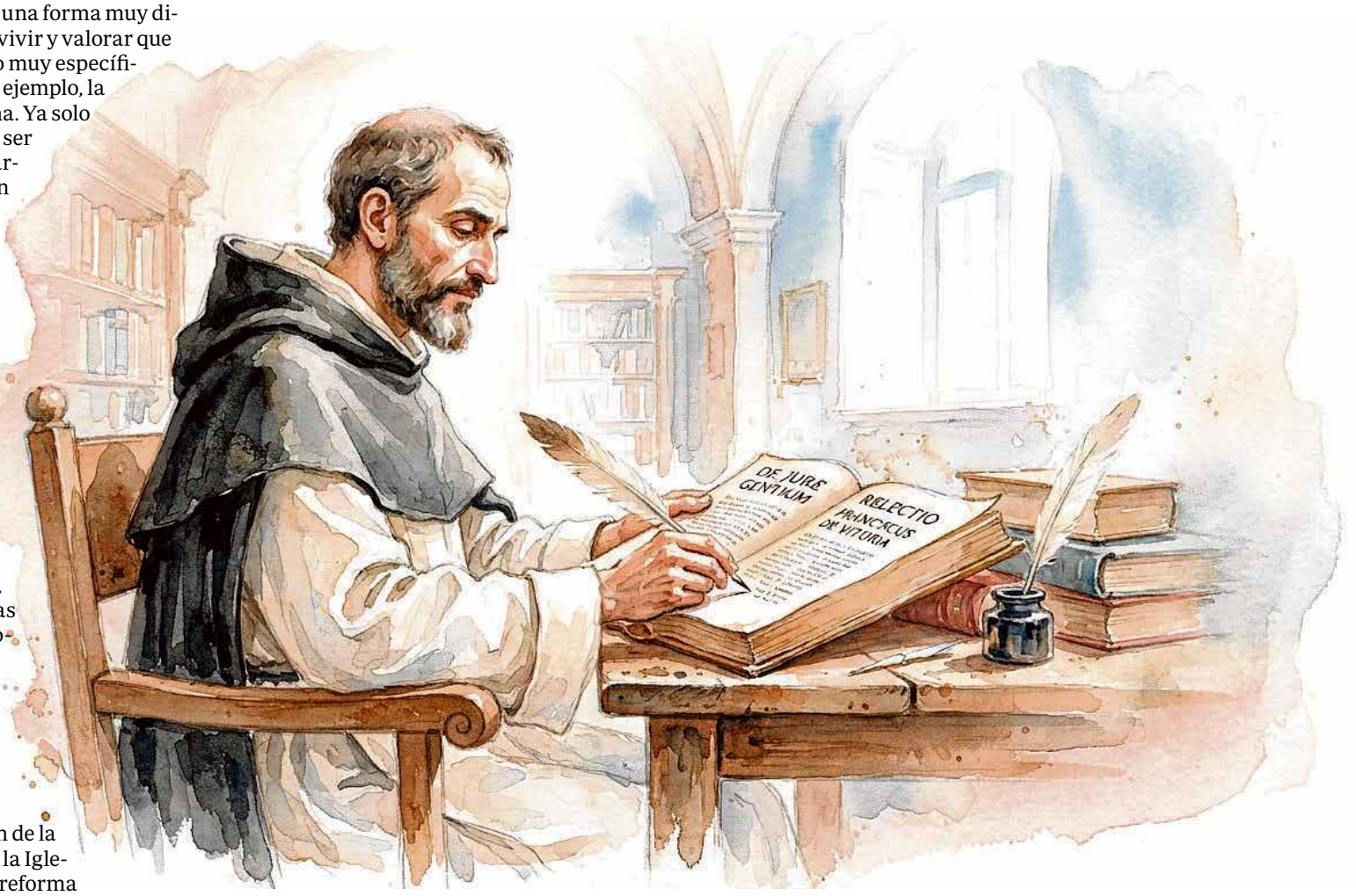
Vitoria y su escuela elaboraron un cuerpo de ideas que pensó la realidad económica y política de un mundo, ya moderno, interconectado y globalizado, pero todavía anclado en la centralidad de la persona, por lo que ambas dimensiones debían quedar sometidas no a la eficiencia del proceso, sino al incremento y al servicio del bien común.

Desde estas coordenadas, la historiografía contemporánea les reconoce el haber gestado el embrión del derecho internacional, de una sólida propuesta de derechos humanos e incluso de los cimientos de una sociedad de naciones (una *communitas orbis*) como marco de referencia para una comunidad global, basada en la comunicación, que sirva de encuentro para todos los pueblos y naciones. Este reconocimiento es visible tanto en el busto de Francisco de Vitoria (elaborado por el mexicano Francisco Toledo Sánchez) que se encuentra junto a la ONU, como en la Sala del Consejo del Palacio de las Naciones de Ginebra que lleva su nombre desde 1936 con murales pintados por José María Sert, donde se figura un Vitoria dando clase en Salamanca.

En sus propuestas, frente a las claves de una forma de entender la modernidad que poco después triunfará en Europa, defendieron que el ser humano solo puede entenderse desde una comunidad que tiene en sí la responsabilidad y la tarea de darse orden y gobierno, delegando en quien asume dicha tarea la función que solo queda validada si la ejerce con vistas al bien común, sin renunciar ni al poder ni a la libertad (quedándose con el derecho a la autodefensa respecto de quien usurpe ese poder o lo ejerza sin atenerse a los límites de su función). Desde esta concepción integral de la persona, afrontaron los retos de humanizar y ordenar problemas como la guerra, las migraciones, la relación entre Iglesia y estado... Y sus soluciones, en muchos casos —como afirmaron historiadores del derecho o de la economía— anticiparon varios siglos y desde una base más rica y fecunda, el desarrollo de esas ciencias.

Esta escuela de pensamiento abordó cuestiones como la guerra, las migraciones, el poder y las relaciones entre Estados

Celebrar este centenario tiene sentido para conocerlo y recuperarlo. No se trata de instalarse en el pasado ni copiarlo, ni rememorarlo con añoranza. Es una herencia que se ha aportado al mundo y que explica nuestro ser y nuestra historia. Se trata de integrar sus ideas y reflexiones para encontrar en sus propuestas teóricas, en cómo abordaron sus problemas, en cómo integraron un diálogo con otras tradiciones o qué respuestas propusieron, las herramientas que necesitamos para comprender con más profundidad nuestro mundo y también para abrirnos posibilidades de acción con las que afrontar un futuro complejo y siempre amenazante. Esta escuela, apoyada en una defensa de la persona y su dignidad, portadora de una naturaleza común y de una racionalidad integradora de valores, signos, símbolos y sentidos, que toma en cuenta la sabiduría del pasado y las voces del presente con libertad de espíritu, nos invita a superar muchas de las contradicciones y bloqueos que muestra nuestro tiempo en crisis. Con esa intención nos lo ha recordado León XIV en su reciente viaje apostólico a nuestro país, palabras que tienen muy presentes también los ecos reactualizados por su encíclica *Magnifica humanitas*. ●



GEMINI IA

MADRID

FOTOS: DELEGACIÓN DE JÓVENES







→ **La Misa** fue precedida por los testimonios de jóvenes de parroquias y movimientos intercalados con música.

El arranque del curso pastoral en la catedral de la Almudena puso los cimientos para la Asamblea de Jóvenes del próximo 26 al 28 de febrero y contó con la presencia de delegados de toda España

Madrid Live Meeting llama a jóvenes de todas realidades a «la viña»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Yo llevo dos añitos de cura y lo que percibí en CONVIVIUM es que hay mucho trabajo que hacer, la mies es mucha y los obreros pocos, lo que a veces nos lleva a desgastarnos. Por eso ha sido una experiencia muy bonita para toda la diócesis reunirnos con los jóvenes, que son el presente de la Iglesia, y escuchar que Jesús nos necesita», nos cuenta Alonso Salcedo, vicario parroquial en el Buen Suceso y quien compartió su testimonio en Madrid Live Meeting, una celebración el pasado sábado en la catedral de la Almudena junto a la Delegación de Jóvenes que dio el pistoletazo de salida al curso pastoral y puso los cimientos para la Asamblea de Jóvenes de la archidiócesis que se celebrará del próximo 26 al 28 febrero. Antes de la Eucaristía, este sacerdote compartió su historia junto a otros testimonios como los de la rapera Aisha Ruah, Cata y Nacho de Hakuna y una feligresa de San Benito Menni que se llama María. Todos ellos intercalados por canciones.

↑ **El cardenal** Cobo recordó el viaje del Papa a Madrid y pidió que sirviera para «iniciarnos en la vida cristiana».

Presidida por el cardenal Cobo, la Misa en la catedral —originalmente planeada en la Plaza de la Armería pero desplazada al templo por la amenaza de mal tiempo— reunió a jóvenes de parroquias y todo tipo de realidades eclesiales. También a delegados de Juventud de diócesis diferentes a la madrileña, pues se encontraban «circunstancialmente» en la capital para celebrar aquí el Encuentro de De-

Nace *OnLife Podcast*, un espacio para abordar las grandes preguntas de la fe y crear comunidad, que sigue la estela de *Una Iglesia, mil voces*

«Hay interés desde hace tiempo en el corazón de la diócesis por tener espacios de formación y acompañar en el crecimiento de la fe, por eso había un deseo de crear este pódcast», nos explica Fer Rubio, sacerdote de Madrid y periodista. Él dirige junto a Carlos Giménez —también sacerdote, pero además doctor en Teología y médico— *OnLife Podcast*, un proyecto que cada dos semanas publicará una entrevista con algún académico de peso en Teología pero que, sobre todo, busca «crear una comunidad». Su primera entrega llegará el próximo 14 de octubre.

Para comprender el tono ágil y divulgativo del pódcast, Fer Rubio detalla que «Carlos y yo somos amigos y desde el seminario hemos tenido la inquietud, como cualquier cristiano, de dar a conocer a Jesús de una manera muy accesible». Incluso para personas «que no estén en un grupo de fe» ni tengan convicciones religiosas pero que, fruto del espíritu de los tiempos, se hagan las grandes preguntas sobre «de dónde venimos, cuál es el sentido de la vida, quién soy» y busquen una respuesta honesta y fundamentada. También sobre «la moral de la Iglesia, que no es solo sexual y cómo su pensamiento ha ido evolucionando y aterrizando en la cultura».

Otro objetivo de *On Life Podcast* es, «por medio de la conversación, ir generando una renovación teológica». Es un concepto importante que nada tiene que ver «con una ruptura con lo anterior ni decir que no valía», matiza Rubio. «No van por ahí los tiros». Pero tampoco con «replegarnos sobre nosotros mismos y volver a las formas del





Estreno exclusivo de *The Chosen*

Lola Astarloa, voluntaria de la Delegación de Jóvenes, nos revela que el Madrid Live Meeting también contó con una proyección en exclusiva en el Seminario Conciliar de Madrid del primer capítulo de la sexta temporada de *The Chosen*. Esta es la primera serie de varias temporadas que sigue los pasos de Jesús, se ha financiado a través de micromecenazgos, es aclamada por la crítica, seguida por cristianos de todo el mundo y sus actores se han reunido en diferentes ocasiones tanto con León XIV como con el Papa Francisco. «Es algo con lo que nos identificamos mucho por esa sana locura que se ve en los apóstoles», considera Astarloa. Coincide con ella el sacerdote Alonso Salcedo, vicario parroquial en el Buen Suceso, quien compartió su testimonio en la celebración y quien agradece haber podido participar en aquel visionado informal junto a los jóvenes de la archidiócesis y el arzobispo de Madrid.

← **Proyección** en el Seminario Conciliar de Madrid del primer episodios de la nueva temporada de *The Chosen*.

↓ **Alonso Salcedo** compartió su historia como cura joven tras pasar por CONVIVIUM.

legados y Responsables de Pastoral con Jóvenes. «Después de tres días de trabajo intenso, para nosotros fue un descanso precioso», agradece Francisco José Ramírez, director de la Subcomisión Episcopal para la Juventud e Infancia de la Conferencia Episcopal. En entrevista con este semanario, revela cómo su participación se fraguó de modo orgánico al recibir la invitación de la delegada madrileña, Laura Moreno, y un grupo importante de responsables de jóvenes acudieron a la cita. Y, entre otros, también el obispo auxiliar de Barcelona, David Abadías.

«Estamos al servicio y eso es lo importante», recalca Ramírez, quien cuenta cómo «sentarnos, disfrutar de los jóvenes, participar de sus vidas, escuchar sus testimonios y participar como Iglesia escuchando al cardenal Cobo ha sido maravilloso». Nos confía incluso que «me emocionó» su homilía, en la que destacó que «somos parte de la viña y participamos de roturar la tierra y la abonamos para sacar buen fruto». El fruto, desgrana el director de la Subcomisión Episcopal, es ayudar a «que los jóvenes se encuentren con Cristo».

Una Iglesia mucho más grande

En su homilía, el arzobispo de Madrid revivió la visita de León XIV y recordó que «pertenecemos a una Iglesia mucho más grande que cada uno de nuestros grupos y nuestras formas de vivir la fe». Por tanto, recordó que estos grandes eventos «no pueden convertirse en momentos aislados, sino que tienen que ayudarnos a avanzar en la vida cristiana, a crear vínculos entre nosotros y a crecer en el testimonio y en el compromiso». «El Papa no solo vino a reunir a muchos jóvenes, vino a confirmarnos en la fe y a recordarnos que Jesús nos confía su viña y nos envía al mundo», explicó el cardenal Cobo, quien advirtió sobre «la tentación de usar la Iglesia o nuestros grupos para nosotros y olvidar qué es lo que Dios quiere de nuestra Iglesia y de nuestros grupos». El remedio, recetó, es «apoyarnos en la misma piedra angular que es Jesús».



Del mismo modo, el cardenal Cobo llamó a aterrizar en lo concreto las palabras del Papa, quien señaló en su visita a Madrid que «Cristo es nuestra estrella polar». Esta máxima implica «recuperar una dirección en medio de tantas voces, posibilidades y mensajes que compiten por nuestra atención» y salir al rescate de «una ciudad llena de posibilidades, pero también de heridas». Hizo una mención explícita a que «muchos jóvenes estudian, trabajan y se esfuerzan y aun así, ven cómo acceder a una vivienda resulta cada vez más difícil» o que «construir un proyecto propio termina aplazándose muchos años y eso afecta la manera de mirar y construir el futuro». También renovó la llamada del Papa a «eliminar las desigualdades y reconciliar a las comunidades polarizadas». E invitó a conectar toda la realidad externa que ven los jóvenes con sus convicciones porque, ante la frustración o no lograr resolver todas las injusticias, existe el riesgo de «dejar de pensar que no tienen nada que ver con nuestra fe».

La delegación engloba a todos

Lola Astarloa ha sido voluntaria del Madrid Live Meeting y cuenta desde dentro que su principal objetivo ha consistido en «vivir en alegría y comunión la identidad de la Iglesia, viéndola como una comunidad de discípulos». Para llevar adelante el encuentro ha tenido que compaginar responsabilidades laborales con educativas y su participación en otras realidades eclesiales que son perfectamente compatibles con la Delegación de Jóvenes que aglutina a toda la archidiócesis.

«Llevo haciendo esto desde que la conocí y estar en mi grupo de vida y formar parte la delegación me hace crecer más en la fe». En su caso, «vivo el carisma misionero en Jatari», una herramienta pastoral que busca salir al sur global, pero también recordar que «somos misioneros por el hecho de estar bautizados».

Astarloa prevé que, en todos los lugares de los que participe, una prioridad este curso será masticar la visita del Papa, porque «León XIV ha estado con nosotros, eso ha sido muy grande y nos convoca con ese plus de comunión». Agradece que «el Santo Padre nos ha regalado su tiempo y su caridad para pasar a las cosas importantes». La principal, a su juicio, es «participar todos del banquete y sentir esa unión».

Por último, el sacerdote Alonso Salcedo valora que «reunir a los jóvenes en torno a la catedral con su obispo es una cosa muy positiva que hay que seguir impulsando». ●

ONLIFE PODCAST



pasado». Simplemente, explica este sacerdote, «es mirar hacia delante de la mano del Espíritu y encontrar las categorías para explicar lo de siempre».

Carlos Giménez, el otro responsable del proyecto, detalla que, aparte de «las entrevistas guiadas a otros teólogos», *OnLife Podcast* contará asimismo «con un espacio de comentarios para que la gente pueda participar y cuadernos para tomar nota y crear una comunidad que se involucre». Nos revela que las conversaciones quincenales «saldrán en formato largo de dos horas» pero, además, se distribuirán durante los días entre medias «con pildoritas de entre diez y 20 minutos». A raíz del *feedback* que reciban, crearán más contenido respondiendo a las preguntas específicas y «habrá una *newsletter* que recoja los principales *insights* y con recomendaciones de libros para profundizar». «No vamos a generar un foro interno, pero el objetivo sí es dar voz a todos y que la participación sea bidireccional», detalla este sacerdote.

Giménez nos explica que este proyecto sigue, de algún modo, la inercia de *Una Iglesia, mil voces*, el pódcast que estos dos amigos ya pusieron en marcha de cara a la visita a Madrid de León XIV el pasado junio. «La ventaja que tenemos es que ya hay una comunidad pequeña de mucha calidad», incluso con miembros en Estados Unidos o América Latina, que «esperamos que haga crecer todo lo demás en este sitio que ya transmite familiaridad».

En cuanto a cómo se fraguó la iniciativa, Carlos Giménez considera que «aquí converge lo más bonito» porque coincidió una petición de hacer el pódcast por parte de la Delegación de Medios de la archidiócesis con el deseo que él y Rubio ya tenían. Por último, es relevante recalcar que, entrevistados por separado, el doctor en Teología considera que «yo no tenía práctica de hacer esto, pero Fer tiene inquietud periodística, muchísimas ideas» y desparpajo en redes sociales. Es una opinión que dibuja una sonrisa en quien les escuche porque, en otra conversación paralela, lo que cuenta Rubio es que confía en que su amigo Carlos, quien ha completado una especialización en Teología, sepa responder a las cuestiones más complejas. Tándem así, surgidos de la amistad, son los que acaban dando los mejores frutos.

LA VOZ DEL CARDENAL

En la apertura del curso académico de la UESD, el arzobispo de Madrid pide una formación que una rigor intelectual y vida espiritual, capaz de dialogar con los desafíos de la sociedad actual

Queremos una teología que transforme



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Universidad Eclesiástica San Dámaso. Apertura del curso académico 2026-2027. 1 de octubre de 2026

Querido rector, autoridades académicas, profesores y alumnos, personal de administración y servicios, querida comunidad universitaria de la Universidad Eclesiástica San Dámaso: comienza un nuevo curso. Y, antes de dar contenido a las asignaturas, investigaciones, seminarios, encuentros y proyectos del nuevo curso, os invito a detenernos un momento para preguntarnos: ¿quiénes somos?, ¿para qué estamos aquí? y ¿qué espera la Iglesia de Madrid de la Universidad San Dámaso?

Porque no venimos solamente a enseñar y a aprender. Venimos a buscar. Buscar es una palabra exigente; quien busca de verdad acepta que todavía no lo sabe todo.

Nuestro lema lo expresa con admirable sencillez: *Veritatis Verbum communicantes*. Comunicar la Palabra de la Verdad. Ahí se condensa nuestra tarea: recibir una verdad que no hemos creado nosotros, que nos desborda y precede, adentrarnos en ella con inteligencia y humildad, y ponerla después al servicio de la Iglesia y de la sociedad.

Y sabemos que esa Verdad tiene un rostro: Jesucristo, «camino, verdad y vida» (Jn 14,6).

Por eso, estudiar teología no consiste en apropiarnos del misterio de Dios, como si pudiéramos encerrarlo en nuestros conceptos. Consiste, ante todo, en dejarnos conducir por Él.

Benedicto XVI recordaba que «la fe cristiana tiene una dimensión racional e intelectual esencial»; esta es una primera convicción para comenzar el curso. San Dámaso tiene la vocación de ser una casa donde se pueda pensar con libertad y rigor, preguntar sin miedo y creer sin dejar de pensar. Porque la fe no necesita protegerse de la razón. Necesita una razón suficientemente amplia para dejarse interpelar por el Misterio y, así, generar una teología crítica y profética.

Teología y santidad

Pero hay una segunda convicción que, como pastor, quiero poner delante: la inteligencia teológica no puede separarse de la vida espiritual. El conocimiento de Dios no nace simplemente de acumular conceptos. La teología cristiana nace de una relación viva con el Dios que se revela. Por eso, en la tradición cristiana estudiar y rezar nunca han sido actividades extrañas entre sí.

«El teólogo no debe olvidar que él es también quien habla a Dios», decía el Papa Benedicto. Y añadía que es indispensable mantener estrechamente unida la teología a «la oración personal y comunitaria, especialmente litúrgica». «En la unión con Dios, de algún modo, el misterio se saborea, se hace cercano, y esta proximidad es luz para la inteligencia», nos decía.

Aquí hay una tarea fundamental para este principio de curso: que el estudio nos haga experimentar más intensamente a Dios. No queremos una teología que simplemente informe. Queremos una teología que transforme, que haga más profunda la fe, más inteligente la esperanza y más concreta la caridad.

Juan Martín Velasco, cuando nos enseñaba en estas aulas, decía que la teología es fruto de «la paciencia intelectual en la impaciencia del amor», y hablaba de la buena teología como aquella capaz de presentar una «Iglesia intelectualmente

UNIVERSIDAD ECLESIÁSTICA SAN DÁMASO / QUIQUE PINTADO



→ **El profesor** Andrés Sáez durante la lección inaugural, acompañado del cardenal Cobo, el rector, el secretario general y el profesor Juan Carlos Carvajal.

habitable [...] que ofrezca su verdad a los demás y se deje iluminar por los destellos de verdad que haya en otras creencias o sistemas».

La expresión nos resume una tensión fecunda: paciencia intelectual, porque la verdad requiere estudio, método, rigor y tiempo; e impaciencia del amor, porque el teólogo no estudia desde la indiferencia. Le mueve la pasión por Dios y por el ser humano. Al mismo tiempo, reconoce como propio lo bueno, justo y noble que haya crecido en otros suelos, porque procede del mismo hogar que es Dios mismo y su Espíritu.

Teología y santidad no pueden caminar por caminos paralelos. Francisco lo expresó con una frase que merece permanecer en la memoria de toda comunidad teológica: «Se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable».

«Conocer el amor de Dios en Cristo, que supera todo conocer, significa que el conocimiento que brota de la fe enriquece la vida cristiana y el amor teologal, pero excede nuestro conocer teológico» dice Carlos María Galli. La pregunta, por tanto, no puede ser solamente cuánto sabemos al terminar un curso. También debemos preguntarnos: ¿en qué personas nos estamos convirtiendo mientras estudiamos? Y, particularmente: ¿estamos capacitando a quienes van a servir al Pueblo de Dios en Madrid con el bagaje teológico y pastoral adecuado a los desafíos que van a enfrentar?

Una teología que aumenta nuestros conocimientos pero no ensancha nuestro corazón, corre el riesgo de haberse quedado a mitad de camino. En breve celebraremos la beatificación de varios seminaristas mártires: la entrega de su vida, sin rencor, es la más sublime lección de teología, una teología vivida y una teología expresada.



Una teología en salida

León XIV nos ha ofrecido recientemente una imagen muy sugerente para hablar de la formación teológica: la navegación. No se trata, dice, de adquirir simplemente nociones para cumplir obligaciones académicas, sino de emprender «una navegación valiente, una travesía en alta mar».

Una universidad puede convertirse en un puerto seguro: un lugar en el que conocemos nuestras rutas, repetimos nuestros mapas y navegamos siempre por aguas conocidas. Pero la teología no puede vivir permanentemente amarrada.

Por eso León XIV propone una doble dinámica: descender a las profundidades del misterio de Dios y, al mismo tiempo, salir hacia nuevos horizontes, buscando formas y lenguajes capaces de anunciar el Evangelio en las diferentes situaciones de la historia.

Necesitamos una teología arraigada y, precisamente por estar arraigada, capaz de salir. Una teología que no tenga miedo de entrar en conversación con la filosofía, las ciencias, las humanidades, la literatura, el arte y las nuevas formas de pensamiento. Una teología capaz de escuchar los grandes cambios que están transformando nuestra sociedad: la inteligencia artificial, las nuevas formas de pobreza, las migraciones, la crisis del trabajo y de la vivienda, la soledad, la incertidumbre de tantos jóvenes y, en definitiva, esa búsqueda de sentido que permanece viva incluso allí donde parece haberse apagado la pregunta religiosa, cuyo rescoldo parece avivarse en formatos nuevos.

Detrás de muchas de las grandes cuestiones contemporáneas permanece una pregunta antigua y siempre nueva: ¿qué significa ser humano? Y cuando la pregunta por el hombre se toma verdaderamente en serio, vuelve a aparecer siempre la pregunta por Dios.

La literatura contemporánea lo muestra también. Basta acercarse, por ejemplo, a la experiencia narrada por Javier Cercas en *El loco de Dios en el fin del mundo* para descubrir cómo la cuestión de Dios y de la vida eterna vuelve a aparecer allí donde el ser humano se enfrenta con el sufrimiento, la muerte, el amor y el destino último.

Evangelii gaudium: proyecto vigente para una Iglesia en salida

Aquí aparece una segunda gran llamada que quisiera poner delante de nosotros al comenzar este curso: la recepción de *Evangelii gaudium*, reivindicada por el Papa León XIV.

La exhortación apostólica de Francisco no es simplemente un documento pastoral entre otros. Es una llamada a una conversión misionera de toda la Iglesia. También de sus instituciones académicas.

Una universidad eclesiástica no puede permanecer al margen de la dinámica evangelizadora de la Iglesia. Su misión académica tiene una finalidad eclesial y misionera.

San Dámaso, por tanto, está llamada a vivir una teología en salida: una teología que salga de las aulas sin abandonar el rigor; que llegue a las parroquias y comunidades sin perder profundidad; que dialogue con la cultura sin perder su identidad cristiana; que sepa escuchar los sufrimientos y las esperanzas de nuestro pueblo y ofrecerles la luz del Evangelio.

Esas fronteras o periferias están también en Madrid. Están en nuestros barrios y pueblos y en muchas personas que buscan orientación; particularmente, en quienes vuelven a la fe o inician procesos de catecumenado bautismal de adultos, o en tantos jóvenes que, tras la visita del Papa, acuden a nosotros sin saber muchas veces cómo formular sus preguntas.

Se trata de pensar y enseñar una teología al servicio de la misión.

Hacer teología juntos

El Papa León explica que una formación al servicio del Evangelio solo es posible juntos, navegando «en mar abierto».

Y para realizar esta tarea aparece una noción que adquiere una importancia decisiva: la sinodalidad. No es una moda eclesial ni una técnica de organización. En el fondo, no es algo nuevo, sino que pertenece a la tradición de la Iglesia. Es una forma de vivir la Iglesia caracterizada por la espiritualidad de la comunión.

En el Bernabéu, ante la comunidad diocesana, León XIV dijo: «Invito a los presbíteros a reconocer la práctica del discernimiento comunitario como una de las mayores oportunidades que la sinodalidad ofrece a su ministerio. Deteneros regularmente con vuestro pueblo para interpretar la vida de los barrios, los cambios culturales, las tensiones sociales y las prácticas eclesiales a la luz del Evangelio enriquecerá y consolará vuestro ministerio».

Puede que a algunos cristianos les resulte novedosa, pero es un elemento innegociable de la hora de nuestra Iglesia, de una Iglesia que quiere seguir siendo «Sacramento universal de salvación» (LG 48; GS 45) a través de la comunión, la participación y la misión.

León XIV nos ha dirigido una invitación que debe resonar también en nuestras aulas, vibrando con la Iglesia universal que se encamina hacia la asamblea de 2028 y con la Iglesia de Madrid, que hace lo propio en octubre-noviembre de 2027.

¿Qué espera la Iglesia de Madrid de San Dámaso?

En primer lugar, espera que sea una universidad verdaderamente al servicio de la misión evangelizadora. La razón de ser de una universidad eclesiástica como San Dámaso es formar personas capaces de servir a la Iglesia: sacerdotes, seminaristas, consagradas y laicas; personas con una sólida formación intelectual, pero también con una profunda experiencia de fe y capacidad para leer y ayudar a leer evangélicamente la realidad.

En segundo lugar, espera que San Dámaso participe activamente y anime el proceso de conversión pastoral de nuestra Iglesia diocesana. La universidad no está fuera de la Iglesia particular; está llamada a servirla desde su propia identidad y desde su corazón.

Por eso, este curso daremos también pasos significativos en la puesta en marcha de la Escuela Diocesana para la formación del laicado y de los agentes de pastoral. Es una oportunidad privilegiada para poner en práctica aquello que estamos diciendo.

En tercer lugar, espero de San Dámaso una decidida voluntad de colaboración con las demás instituciones docentes y teológicas de nuestra diócesis. No estamos llamados a competir por espacios, alumnos o protagonismos. Estamos convocados a poner en común armónicamente los dones recibidos.

La colaboración académica no es solamente una cuestión de eficacia. Es la espiritualidad de comunión puesta al día. Por eso, San Dámaso ha de ser capaz de tender puentes: entre disciplinas, entre instituciones, entre generaciones, entre la universidad y la diócesis, entre la teología y la pastoral, entre la Iglesia y la sociedad.

Una universidad que conduce a la santidad

El estudio teológico no puede separarse de la vida cristiana. La teología comienza en la escucha de una Palabra que nos precede. Como dice Gustavo Gutiérrez, «a Dios primero se le contempla y se le vive, y solo después se le piensa». La Palabra no es una idea, es el Verbo hecho carne.

Por eso, la Universidad Eclesiástica San Dámaso no existe simplemente para producir conocimiento religioso. Existe para buscar la verdad sobre Dios y sobre el hombre a la luz de Jesucristo y para poner ese conocimiento al servicio de la Iglesia y del mundo.

La tradición cristiana ha reconocido siempre que los santos aportan a la teología una forma de conocimiento de Dios nacida de la experiencia viva de la fe. La Comisión Teológica Internacional nos ha recordado una convicción: «Los que aman son los que más saben sobre Dios. A ellos deben escuchar los teólogos». Y Benedicto XVI dijo que «la teología comienza en la receptividad de la fe y, por esta razón, los santos son teólogos en el sentido más pleno del término».

Lo señaló también Von Balthasar que, recordando a san Ireneo, san Agustín, Gregorio de Nisa y a santo Tomás , escribió que solo la teología como unidad de santidad y testimonio nacida en la vida de la Iglesia merece este nombre.

Todo esto nos recuerda algo muy sencillo y muy exigente: no estudiamos teología solamente para saber más de Dios, sino para experimentar más a Dios y servir mejor a su Iglesia en la parcela del mundo que a cada uno toca.

Que, al final de este curso, podamos descubrir que aquello que estudiamos se convirtió en inteligencia al servicio de la fe, fe al servicio de la misión y misión al servicio de la esperanza para nuestros contemporáneos. Que la teología nos ayude —este año especialmente— a alzar juntos la mirada, como dice el lema de nuestro año.

Con este deseo, y confiando nuestra tarea a Nuestro Señor y a la Virgen de la Almudena, declaro inaugurado el curso académico 2026-2027 de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. ●

En cifras

297mil
desempelados hubo en la Comunidad de Madrid en el segundo trimestre de 2026.

71,1%
del empleo parcial en Madrid corresponde a mujeres, según la EPA.

1.080
euros cuesta, en promedio, un alquiler de 50 metros cuadrados.

88,5%
de madrileños tiene contrato fijo. Es mejor dato que en el resto de España.

5,7%
ha subido el alquiler desde septiembre de 2025. Los salarios un 4 %.

25%
de las trabajadoras cobra menos de 16.096 euros bruto. El umbral de la pobreza es 19.332.

ARCHDC / IGNACIO GIL



↑ **Un *rider*** conduce una bicicleta por el centro de Madrid, donde surgen más trabajos pero hay muchos inestables.

«No hay vivienda sin ingresos ni empleo sin circunstancias estables»

De cara a la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, entidades de Iglesia vinculan la casa con un oficio. «Sin un techo digno, el trabajo pierde su sentido»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Una persona con una jornada de 25 horas es un trabajador activo, pero su salario le hará llegar a una situación que no le permita salir de la exclusión», diagnostica Begoña Arias, responsable del Servicio de Empleo de Cáritas Diocesana de Madrid. Es una región en la que «los datos de empleo parecen ser positivos», pero esconden «mucho trabajo fijo discontinuo que no permite hacer frente a los gastos estables de todos los meses, como la vivienda». Este «tándem entre el empleo y la vivienda» está más que presente en los lemas que este año ha lanzado la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente —en la que Cáritas participa junto a la Hermandad Obrera de Acción Católica, Justicia y Paz, Juventud Estudiante Católica y la Juventud Obrera Cristiana— y que reivindica, por ejemplo, que «sin un techo digno el trabajo pierde su sentido», «sin vivienda accesible la exclusión se perpetúa» o que «tener empleo ya no garantiza una vida digna». Son algunos de los eslóganes que este miércoles han difundido de cara a la Jornada Mundial por el Trabajo Decente y que coinciden con una acampada de más de 1.200 tiendas en Sol, un adelanto electoral para el 29 de noviembre y la posibilidad de una huelga general por el precio de los alquileres.

Arias señala que en la capital «hay muchísima economía sumergida» y, debido a su tamaño y ser «punto de llegada» a España, aquí se acumulan abusos dentro del trabajo doméstico, la hostelería o el sector de los cuidados. Y, aunque el proceso de regularización haya podido aligerar la situación de los migrantes al conseguir «permiso de residencia y trabajo», una vía que favorecía este proceso era ser vulnerable y muchos seguirán siéndolo.

«No hay posibilidad de vivienda estable sin ingresos económicos ni de estabilidad laboral sin circunstancias estables», denuncia Begoña Arias desnudando el círculo vicioso. Para desactivarlo, en Cáritas están implementando una dinámica muy orgánica. «Hay grandes empresas, sobre todo de logística, que tienen su sede a 60 kilómetros de Madrid. Tenemos que romper con el centro y hacer esa salida del casco urbano, pero un inicio en un alojamiento alternativo sin red de apoyo a veces es imposible», lamenta. Sobre todo porque en los municipios pequeños «hay vivienda disponible pero no en mercado», es decir, se alquilan solamente por relaciones de confianza.

Cáritas tiene contacto con empresas con las que tradicionalmente ha colaborado que «tienen carencias de trabajadores» y sabe cómo «preparar una buena candidatura» para sus beneficiarios. El tercer ingrediente que buscan es «lograr el apoyo de las familias» para arropar a los forasteros. «Nos están llegando demandas de Ciempozuelos o Alalpardo, municipios con vida propia en los que mover perfiles profesionales», confiesa Arias, quien recalca que «parte de la exclusión» de los migrantes —y también locales en esta solitaria metrópolis— «viene de la fragilidad de las redes de contacto y familiares y hay que crearlas».



Juan Carlos Antona
Pastoral Trabajo
«En la Iglesia anunciamos que otro mundo es posible, pero desde el Evangelio».

¿Por qué importa a la Iglesia?

Juan Carlos Antona, director del Secretariado de Pastoral del Trabajo de la archidiócesis de Madrid, valora que «tenemos una realidad común a otras comunidades de España» porque «los salarios han crecido muy por debajo de los costes». En una capital cara donde el SMI ya rinde menos que en otras provincias, se suma que «los precios de la vivienda se han disparado una barbaridad» y, en consecuencia, «los jóvenes están en una situación lamentable». Esto ha provocado una normalización de «alquileres por habitaciones que cuestan lo que antes un piso entero» que, junto a «jornadas laborales con horarios indecentes», forma «una gran bola que hace mucho daño».

Preguntado sobre por qué la Iglesia da prioridad a esta cuestión, Antona explica que «a partir del misterio de la Encarnación, todo lo que acontece al hombre es preocupación de la Iglesia». Recuerda que «en los últimos Papas desde León XIII hay una preocupación sistemática por el mundo del trabajo». Y emplaza a «exigir trabajo decente no por intereses partidarios sino por lo que el Señor nos pidió que hiciésemos». ●

Carlos Esteban Garcés

«No es justo que la clase de Religión siga sometida a estereotipos»

ENTREVISTA / El responsable de formación del profesorado de la Delegación Diocesana de Enseñanza de Madrid analiza el papel de la Iglesia en la educación, la situación de la escuela católica y los retos de la clase de Religión

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Carlos Esteban Garcés es secretario general del Consejo General de la Iglesia en la Educación (CGIE) de la CEE y trabaja en la Delegación Diocesana de Enseñanza de Madrid como responsable de formación del profesorado. Es, además, profesor titular de Pedagogía de la Religión en el Instituto Pontificio San Pío X en Madrid (UPSA). Charlamos con él de la asignatura de Religión, del papel de la Iglesia en la educación y de cómo está la situación en la escuela madrileña.

La educación está en el corazón de la misión de la Iglesia. ¿Por qué cree que es especialmente importante que la Iglesia participe hoy en el debate educativo, más allá de la defensa de sus colegios o de la asignatura de Religión?

—Ciertamente estoy convencido de que la educación está en el corazón de la misión de la Iglesia. De hecho, la formación es parte de la vida de la Iglesia desde los primeros cristianos. Desde hace siglos se fue articulando en propuestas que no nos parecen habituales, pero que no lo fueron cuando la Iglesia las alumbró; pienso en colegios, en universidades y en tantos proyectos no tan formales... La Iglesia fue pionera en educación, sin pretenderlo, solo por ser ella misma en medio de las sociedades. De esa historia se deriva que la Iglesia esté presente en las sociedades actuales; lo está antes que el Estado, siglos antes del Estado tal como lo conocemos hoy. Así que no podemos explicar su presencia como la defensa de sus colegios o con propuestas reactivas; forma parte de su identidad, de la historia y de la sociedad civil que todos formamos.

Usted es secretario general del CGIE, que nació como fruto del Congreso La Iglesia en la Educación celebrado en Madrid en 2024. Después de este primer recorrido, ¿qué está aportando realmente este consejo y qué pretende cambiar en la presencia de la Iglesia en la educación?

—El consejo nació como oportunidad de encuentro, como lugar de compartir las presencias eclesiales en los diversos ámbitos. Es un espacio de coordinación para compartir juntos los caminos de la educación. Creo que su aportación esencial consiste en visibilizar todas las presencias educativas de la Iglesia, no solo colegios, universidades o profesores de Religión, que ya son muy visibles. Hay otras muchas que nos pasan más desapercibidas en la Iglesia y en la sociedad, por ejemplo, la Educación Especial, la Formación Profesional, la educación no formal, los proyectos culturales... Estas presencias de la Iglesia, como nos dijo León XVI, constituyen una verdadera constelación educativa. Nosotros queremos comunicar esta hermosa realidad en todas sus estrellas, también las que son pequeñas o parecen brillar menos.

Creer en este propósito nos ha hecho concluir que cuando compartimos los caminos, todos sentimos por experiencia que somos más de los que pensábamos y lo estamos haciendo mejor de lo que pensábamos. Está mereciendo la pena el proyecto; no ha cumplido todavía dos años, pero sus 70 consejeros que representan todos los ámbitos que forman el consejo, hemos aprobado ya un plan de trabajo, hemos peregrinado a Roma, hemos visitado a la ministra de Educación que también ha participado en uno de sus plenos, y hemos activado los Premios Stella, que se acaban de hacer públicos.

Acaban de presentar el primer Cuaderno del CGIE y los Premios Stella. ¿Qué han descubierto al poner en común todas esas realidades educativas y qué esperan que estas iniciativas aporten a los educadores?

—La publicación de este cuaderno es una de las primeras iniciativas que hemos realizado. Ahí hemos puesto en diálogo tres actores: la declaración del Concilio Vaticano II *Gravissimum educationis* como un punto de partida con su actualización, la carta apostólica de León XIV *Diseñar nuevos mapas de esperanza* y los diez compromisos del Pacto Educativo Global promovido por Francisco y actualizado por León XIV. Este diálogo a tres voces alumbra el camino a los nueve ámbitos de presencia de la Iglesia en la educación. Los Premios Stella, que hemos presentado en su primera edición, reconocen solo algunas de las estrellas que iluminan el bien común y acompañan la misión educativa de la Iglesia. Lo que más valoro es identificar esas estrellas en los muy diversos contextos en los que estamos presentes. Ciertamente, estamos aprendiendo a reconocernos todos y entre todos. Estamos construyendo la sinodalidad en la misión educativa de la Iglesia.

La escuela católica madrileña viene alertando de una situación de asfixia económica. ¿Hasta qué punto esta situación pone en riesgo el futuro de estos centros en Madrid?

—La financiación pública de las escuelas concertadas está aprobada para facilitar el acceso de todos a la educación sin que las condiciones socioeconómicas de las familias sean un obstáculo. Si esta financiación se va estrechando, como nos está ocurriendo desde hace años, crece nuestra preocupación por los más desfavorecidos, que podrían ser los más perjudicados. Es una asignatura pendiente y las políticas educativas deberán abordarla. La escuela tiene que organizarse en igualdad de condiciones para todos. En cualquier caso, la economía de nuestros centros católicos forma parte del tercer sector, es decir, son iniciativa social que aun siendo empresa no busca beneficios económicos, sino sociales; el afán de lucro no está en sus objetivos. Conviene poner de manifiesto este dato tan propio de las escuelas católicas, por su servicio al bien común y porque asistimos en la actualidad a nuevos intereses económicos en la gestión de centros que quizás ya no sean de este tercer sector.

Y termino con la clase de Religión. ¿Cuál es hoy su principal desafío en Madrid: conseguir que más alumnos la elijan, explicar mejor qué aporta, reforzar al profesorado o lograr que se entienda como una verdadera materia educativa?

—Es verdad que la enseñanza de la religión todavía tiene que mejorar en su consideración académica en el sistema educativo; y es cierto que debemos comunicar mejor sus contribuciones educativas a las familias. Pero para desplegar este potencial formativo no se puede competir, entiéndeme la expresión, con no hacer nada en la escuela. Tenemos que alcanzar un mejor lugar educativo para seguir alumbrando el camino de nuestros alumnos. No es justo que la clase de Religión siga sometida a estereotipos que algunos se empeñan en prolongar desde la dictadura franquista; son problemáticas más ideológicas que pedagógicas. Por otra parte, Madrid cuenta con un profesorado muy cualificado académicamente y muy motivado. ●



ELENA MARTÍN TASCÓN

JAVIER RAMÍREZ



Enrique González Torres: ser cura es «estar disponible para recibir y escuchar a quien tiene sed de Dios»

Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

A Enrique González Torres le encanta su ministerio, que le lleva a ver milagros todos los días. En una parroquia por la que pasa mucha gente, cura, cuida y habla de Jesús

Luis Miguel Modino
Madrid

Enrique González Torres es párroco de la parroquia del Buen Suceso. Ordenado en 2003, ve el ser cura como «estar disponible casi todo el día para para recibir y escuchar a gente que tiene sed de Dios». Eso le recuerda a la vida de Jesús, pues igual que sucedía con el Señor, «estamos solicitados por todo el mundo, que viene buscándote con necesidad de que vayas a ver a su enfermo, de verte, de hablar contigo». Por ello, no duda en decir que el ministerio presbiteral es «curar, cuidar y hablar de Jesús».

En ese sentido, no duda en reconocer que «no hay un solo día que no vaya a dormir súper agradecido, porque veo milagros todos los días». Una labor que le encanta. Llevarla a cabo en el Buen Suceso, donde llegan «muchísimas personas y todas aportan un tesoro» es un desafío, pues supone acompañar, formar discípulos, hacer comunidad, ya que «aquí no hay que echar las redes, los peces saltan a la barca sin mérito de nadie».

Dado el gran número de gente, «lo más urgente es salir del anonimato y que las personas se conozcan y se reconozcan. Y poco a poco, con el tiempo, que también se vaya tejiendo esa red que hace que se viva una comunión real, porque si no es un poco aluvión». De esta forma, se evita que se quede en «en una presencia un tanto intermitente y superficial», lo que demanda «incorporar a la parroquia y acompañar».

Algo en lo que se insiste en la parroquia en la predicación de las Misas es en que «el ser cristiano es mucho más que acudir a un sacramento semanalmente», lo que demanda «dar oportunidad de participación real de actividades abiertas a todas las personas». Para Enrique González Torres, «una vez que entras en ese contacto personal, en el tú a tú, es mucho más fácil, en la conversación con la persona, mostrar que lo que en su corazón anhela y pide es mucho más que un contacto puntual». De hecho, «ver a gente que está feliz y que se cuida atrae a la persona que busca esa felicidad».

La vida de la parroquia

Sobre la vida de la parroquia cuenta que «las personas mayores demandan una atención individual y poco más». De hecho, agradecen mucho «esa atención en la enfermedad, en la confesión». Por su parte, «las familias, lo que más anhelan es que sus hijos vengan contentos, que no haya que ponerles una pistola en la sien para que vengan a la Iglesia», y piden, más allá de cómo se concrete, «actividades para ellos, donde puedan identificar a Jesucristo». Entre los jóvenes, llegan muchos que vienen de cero, lo que le lleva a decir que «me llama mucho la atención esa sensación de vacío de los jóvenes que les hace buscar algo más, algo más permanente».

Cree que es un hecho constatable —y que ha llevado a periodistas a interesarse por ello—, el cada vez mayor número de jóvenes, «cada uno de su padre y de su madre», que forman parte de los grupos de preparación para los sacramentos de iniciación cristiana de adultos. En ese sentido, considera la visita del Papa como «un espaldarazo brutal», y cita como ejemplo la expresión de León XIV en el Bernabéu: «la Iglesia de Madrid ha metido un golazo». De hecho, el Papa vino a corroborar y animar el trabajo que se viene haciendo, y cree que «el Pontífice nos ha dicho: "Mira, dejaos de esquemas previos, dejaos de discursos vacíos e id al interior, profundizad la experiencia, porque en el interior nos reconocemos y somos capaces de acogernos, de comprendernos». Su deseo es que, en este inicio de curso, «podamos recoger todo esto y relanzarlo».

Para hacerlo, ve necesario trabajar en comunión, «que participen con responsabilidad y según su condición los laicos en las parroquias, en la diócesis», que los consejos pastorales sean espacios de discernimiento. A ello une que los párrocos aprendan el arte de discernir comunitariamente, algo que en la parroquia se concreta en un encuentro mensual, abierto a todos, que comienza con un momento de retiro para después «tomar nota de las cosas que creemos que el Espíritu Santo ha ido suscitando». Eso «te da muchas orientaciones, que son las que te ayudan a programar», resalta el párroco. Ve también necesario «renovar estructuras obsoletas que no funcionan y que pueden servir un poquito de lastre». Finalmente, pide «cooperar más entre las parroquias, arciprestazgos más unidos para que se nos contagie un poco la vida y no estar como pequeños reinos de taifas, o lo que es peor, caer en comparaciones que pueden llevarte a la tristeza, al desánimo». ●

Nos vinimos arriba

El Papa León XIV, en su recorrido por Madrid, pasó frente a la parroquia del Buen Suceso. Su párroco subraya que «aquí lo vivieron a tope. Nos vinimos arriba el sábado y ya no bajamos en todo el fin de semana». A ello ayudó que los jóvenes fueran muy protagonistas en la visita y que las familias quisieran ofrecer sus casas.

Ser cura en Madrid

LA CASA DE TODOS

La parroquia que usa la imaginación para atraer a niños y a matrimonios

San Andrés es una de las parroquias con más solera de la ciudad, debido a su relación con san Isidro. En un barrio muy envejecido en los últimos años, los grupos de niños y de matrimonios están completos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En los tiempos en los que Madrid era poco más que un pueblo, había en un cerro de lo que hoy es el centro de la capital una pequeña mezquita. Ese primer templo dio lugar después a una primitiva parroquia mozárabe, una de las diez que recogió en su censo el rey Alfonso VI cuando la Reconquista llegó a la villa, allá por el año 1085. Ese lugar es hoy San Andrés, una de las parroquias más emblemáticas de la diócesis.

La identidad de la parroquia se reforzó durante siglos gracias a san Isidro, que aquí fue bautizado, aquí venía a Misa y aquí recibió cristiana sepultura. Quizá por tan antigua vinculación, muchos años más tarde, durante la Guerra Civil y la persecución religiosa, la iglesia estuvo en el punto de mira de muchos, que lograron incendiarla el 19 de julio de 1936. «Quedó totalmente devastada, pero en los últimos años hemos hecho una obra inmensa de reestructuración integral, de suelo a techo, incluidas las fachadas», dice Juan Francisco Morán, el párroco actual.

Hoy San Andrés es una de las parroquias con más solera de la diócesis. Durante la posguerra vino un aluvión de inmigrantes procedentes de las dos Castillas, que «se trajeron en la maleta todo su bagaje religioso. De hecho, la Acción Católica fue muy fuerte aquí en esas décadas», dice Morán.

En un barrio cada vez más marcado por el envejecimiento, poco a poco han llegado a la zona algunas familias más jóvenes, de un poder adquisitivo más bien elevado, que se disputan las viviendas con los pisos turísticos que abundan en el centro de Madrid y también con los artistas que mantienen en la zona su identidad más bohemia. En este contexto en cambio, «los mayores siguen siendo los más religiosos», explica el párroco, que al mismo tiempo identifica la soledad no deseada como el principal desafío de sus feligreses.

Ante todo ello, «tratamos de mostrar en San Andrés el rostro de una iglesia abierta, en contraste con la frialdad ambiental del centro de la ciudad», dice el sacerdote. Por este motivo, la parroquia es una presencia imprescindible en el barrio en cuanto a la atención social: «en San Andrés atendemos a más de 50 familias, el 60 % inmigrantes, y también a muchas personas en situación de calle. Hacemos un acompañamiento discreto: les ayudamos a regularizar su situación, ofrecemos empleo en domicilios, o damos apoyo escolar a los hijos, por ejemplo», cuenta.

Los niños y las familias son, precisamente, los destinatarios de una labor preferente para la que se valen de imaginación. A pesar del descenso de la natalidad, más acusado en el centro de la gran ciudad, los grupos de iniciación cristiana están cubiertos en San Andrés. Uno de los motivos es la Misa de niños, en la que los sacerdotes se valen de imágenes y vídeos que consiguen atraerlos a la iglesia cada domingo. Gracias precisamente a este cuidado con los más pequeños está naciendo en la parroquia un esperanzador grupo de jóvenes. Algunos forman parte de un simpático grupo de montaña que disfruta una vez al mes de la naturaleza.

En cuanto a los matrimonios, esta pastoral es uno de los puntos fuertes de San Andrés. Hay cuatro grupos de acompañamiento que suman entre todos más de 100 parejas, desde recién casadas a otras con varias décadas ya de vida en común. Muchas de ellas han salido de un cursillo prematrimonial muy particular: «No lo hacemos en grupo, sino que tenemos con los novios un acompañamiento personalizado —explica Juan Francisco Morán—. Estar con ellos de esta manera permite que luego quieran integrarse en la parroquia, donde se sienten a gusto y acompañados». ●







↖ **El interior** de San Andrés tras la reforma.

↗ **Algunos niños** reciben en la parroquia clases de apoyo escolar.

← **El grupo** de montaña en una de sus salidas.

FOTOS: PARROQUIA SAN ANDRÉS

Agenda

8 JUEVES

19:30 horas. Oración. La catedral de Santa María la Real de la Almudena acoge un momento de oración comunitaria, que en esta ocasión estará animado por un grupo del Camino Neocatecumenal.

12 LUNES

12:30 horas. Eucaristía. La parroquia de Nuestra Señora del Pilar (C/ de Juan Bravo, 40) celebra una solemne Eucaristía en honor de la Virgen del Pilar. A las 18:00 horas tendrá lugar la salida procesional de la imagen de Nuestra Señora del Pilar por las calles del distrito, acompañada por la Asociación Musical de Almorox.

17:00 horas. Webinar. La Capilla del Obispo acoge la segunda sesión del webinar *Encíclica Magnifica humanitas de León XIV: nuevos horizontes para el bien del hombre y nuevas miradas para el arte*, organizado por la Delegación Episcopal de Cultura. Intervendrán Luis Hernández Vozmediano, director de Cáritas Madrid y Maite López, cantautora y maestra, que ofrecerá la mirada artística desde la música.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Ntra. Sra. del Espino (C/ Conde de Serrallo, 17) acoge una clase de la Escuela diocesana Itinerante de Formación Social, con la clase titulada «Proyecto Pastoral Diocesana 2027-27 y su implicación para la Pastoral Social Diocesana» a cargo de José Luis Segovia, Vicario Pastoral de la archidiócesis de Madrid.

18:30 horas. Conferencia. La Parroquia Ntra. Sra. de la Misericordia (C/ Arroyo del Olivar, 100) acoge una clase de la Escuela diocesana Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *Una paz desarmada y desarmante* a cargo de Javier Alons, de la Comisión General de Justicia y Paz – España.

13 MARTES

14 MIÉRCOLES

19:00 horas. Jornada Académica. La Universidad Eclesiástica San Dámaso (C/ del Jerte, 10) acoge la Jornada Académica del Diaconado Permanente, presidida por Vicente Martín Muñoz, obispo auxiliar de Madrid. La jornada contará con la participación de Enzo Petrolino, presidente de la Comunidad Diaconal Italiana.

A FONDO

Los expertos ponen en la diana la escasez de oferta en materia de vivienda: «Hacen falta casas»

Desde 2021 se crearon 1,2 millones de núcleos familiares, pero solo se construyeron 474.000 viviendas. Los expertos piden construir y explorar otras vías, como el reequilibrio territorial

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Dos semanas después del caso Maricarmen, la acampada en la madrileña Puerta del Sol no solo no ha menguado, sino que se ha extendido a las calles aledañas. «Lo que pedimos es tener acceso a una vivienda digna, con todo lo que eso conlleva. No negamos la propiedad privada ni nada de eso, pero es insostenible que te cobren 800 euros por una habitación», explica Britanny Corral, de la Juventud Obrera Cristiana.

La organización se hizo presente bajo una triple concepción. «Como jóvenes, porque queremos emanciparnos y tener una vivienda digna donde poder desarrollar nuestro proyecto vital y no podemos»; como obreros, «porque percibimos que el problema de acceso a la vivienda es una cuestión de clases» y, «por supuesto, como cristianos, porque al final el ejemplo de Jesús es claro. La dignidad humana está en el centro y se vulnera cuando no tenemos una vivienda digna», resumen Corral, cuya presencia en la plaza sirvió también para dar testimonio de fe. «Te presentas, cuentas que estás organizada, que eres cristiana y, la verdad, les ha impactado. "Siendo cristiana, estás acampada aquí", nos decían». Lejos de retraerse, los militantes cristianos explicaban a los demás cómo su seguimiento de Jesús les ha llevado hasta allí. «Es verdad que, *a priori,* todos tenemos prejuicios frente a cualquier colectivo que no conocemos. Pero hemos podido explicar con todo el respeto nuestra forma de pensar y que los demás vean la cara de Jesús en la que nosotros creemos».

Decretos fallidos

El anuncio de dos decretos por parte del Gobierno en el ámbito de la vivienda no



APUNTE



BLANCA HERNÁNDEZ
Presidenta y fundadora de tuTECHÔ

Hablemos de reequilibrio territorial: la España medio llena

España tiene un problema de vivienda, pero no es el mismo en todas partes. Mientras en las grandes ciudades miles de familias buscan un alquiler que puedan pagar, en pueblos hay casas cerradas, empleos sin cubrir y colegios que necesitan niños. Ha llegado el momento de dejar de mirarlas por separado y de convertir el problema en oportunidad.

Durante años hemos hablado de la España vacía. En tuTECHÔ preferimos hablar de la España medio llena: lugares con casas, empleo y comunidad que pueden recuperar vida si conectamos bien las piezas.

El informe *¿Es posible frenar la despoblación de la España rural?*, realizado por EY, retrata esta paradoja. España cuenta con 3,8 millones de viviendas vacías y una parte importante está en el medio rural. Cuando se pierde población, peligran la escuela, el comercio o el transporte; y sin servicios, más vecinos se marchan. Ese círculo también puede recorrerse al revés. Una vivienda vuelve a tener luz, llega una familia, hay niños en el colegio y trabajadores para empresas que no encontraban mano de obra. Vivienda, empleo y acompañamiento pueden ser infraestructura de futuro. Y lo llamamos reequilibrio territorial.

Eso estamos comprobando con tuTECHÔ Rural. tuTECHÔ nació para poner vivienda social al servicio de entidades sociales que acompañan a personas en situación de vulnerabilidad. Esa vivienda también puede ser una herramienta de reequilibrio territorial: una oportunidad para

fue suficiente para deshacer la protesta. Los acampados querían más, pero en realidad obtuvieron menos, porque el Congreso de los Diputados votó mayoritariamente en contra del plan de Sánchez. La negativa de la cámara baja a avalar la propuesta del Ejecutivo ha terminado por convencer a Pedro Sánchez de la necesidad de un adelanto electoral. Los españoles se volverán a encontrar con las urnas el 29 de noviembre.

Para el catedrático de Economía Aplicado de la Universidad CEU San Pablo, Rafael Pampillón, la no ratificación de los decretos se trata de una buena noticia. «La prórroga de contratos o la suspensión de los desahucios», que eran algunas de las medidas incluidas en ellos, «proporcionan tranquilidad y protección a corto plazo a los hogares vulnerables». Sin embargo, «aumenta la incertidumbre de los propietarios y reduce los incentivos para ofrecer viviendas en alquiler. Si para echar a un inquilino tienes que pagarle doce mensualidades, nadie va a querer sacar su casa al mercado». En ese caso, la oferta se reduciría aún más y, por lo tanto, los precios subirían. Al final, lo que se consigue es lo contrario de lo que se pretendía. «Al intentar proteger al inquilino vulnerable, estás excluyendo a los futuros inquilinos vulnerables», advierte Pampillón.

Construir y construir

La receta del catedrático para revertir esta situación pasa por construir muchas más viviendas. «Hacen falta casas», sentencia. Los datos hablan por sí solos. «Desde el año 2021 se han creado en España 1,2 millones de hogares [núcleos familiares]», asegura Rafael Pampillón. En ese mismo periodo, «solo se han construido 474.000 viviendas». Es decir, hay un déficit de 726.000 de viviendas solo en este periodo.

Ignasi Martí, director del Observatorio de la Vivienda Digna de Esade, también corrobora que la construcción de vivienda libre «ayudaría», porque «sin más oferta en las zonas tensionadas los precios no van a ceder», indica en entrevista con *Alfa y Omega*.

No obstante, el experto advierte de que la construcción de vivienda libre, por sí sola, «no basta. Es necesario, pero no suficiente», porque «el mercado libre difícilmente llegará a los hogares con menos ingresos sin vivienda asequible al lado». En este sentido, aboga por impulsar las viviendas públicas en España, que «apenas representan el 1,7 % del total» de los inmuebles. «Ampliar ese parque daría estabilidad a quienes el mercado expulsa y, en el caso de aumentar considerablemente ese porcentaje, potencialmente moderaría los alquileres».

El problema es que la construcción de este tipo de casas es un proceso «de décadas, no una medida de legislatura». En realidad, la construcción de cualquier tipo de casas es un proceso de décadas. El motivo es el suelo: «Transformarlo en vivienda lleva años de planeamiento y licencias, por normas locales, autonómicas y estatales acumuladas», explica Martí. «A eso se suma un sector que quedó diezmado en 2008, con falta de mano de obra, baja productividad y costes de construcción al alza».

En este sentido, según los expertos consultados por *Alfa y Omega*, ayudaría «reducir la burocracia» o «paliar la subida del coste de los materiales.

Casas vacías

Una vía complementaria a la construcción es el reequilibrio territorial. Se trataría de unir la España vacía con aquellas las zonas tensionadas, «como Madrid, Barcelona o Sevilla», apunta Pampillón, donde la «oferta escasea y la demanda está disparada».

No es una vía exenta de retos, porque para desarrollarla, «vivienda y empleo tienen que ir de la mano», concluye el catedrático. Además, es cierto que «el INE contó en 2021 unos 3,8 millones de pisos vacíos, pero la mayoría están donde no hay demanda o se encuentran en mal estado», puntualiza el director del Observatorio de la Vivienda Digna de Esade. En Barcelona, por ejemplo, «el censo realizado por el Observatori Metropolità de l'Habitatge, encontró 10.000 casas vacías, el 1,5 % del parque de la ciudad». ●

En cifras

90%

de los propietarios tiene un máximo de dos casas.

726

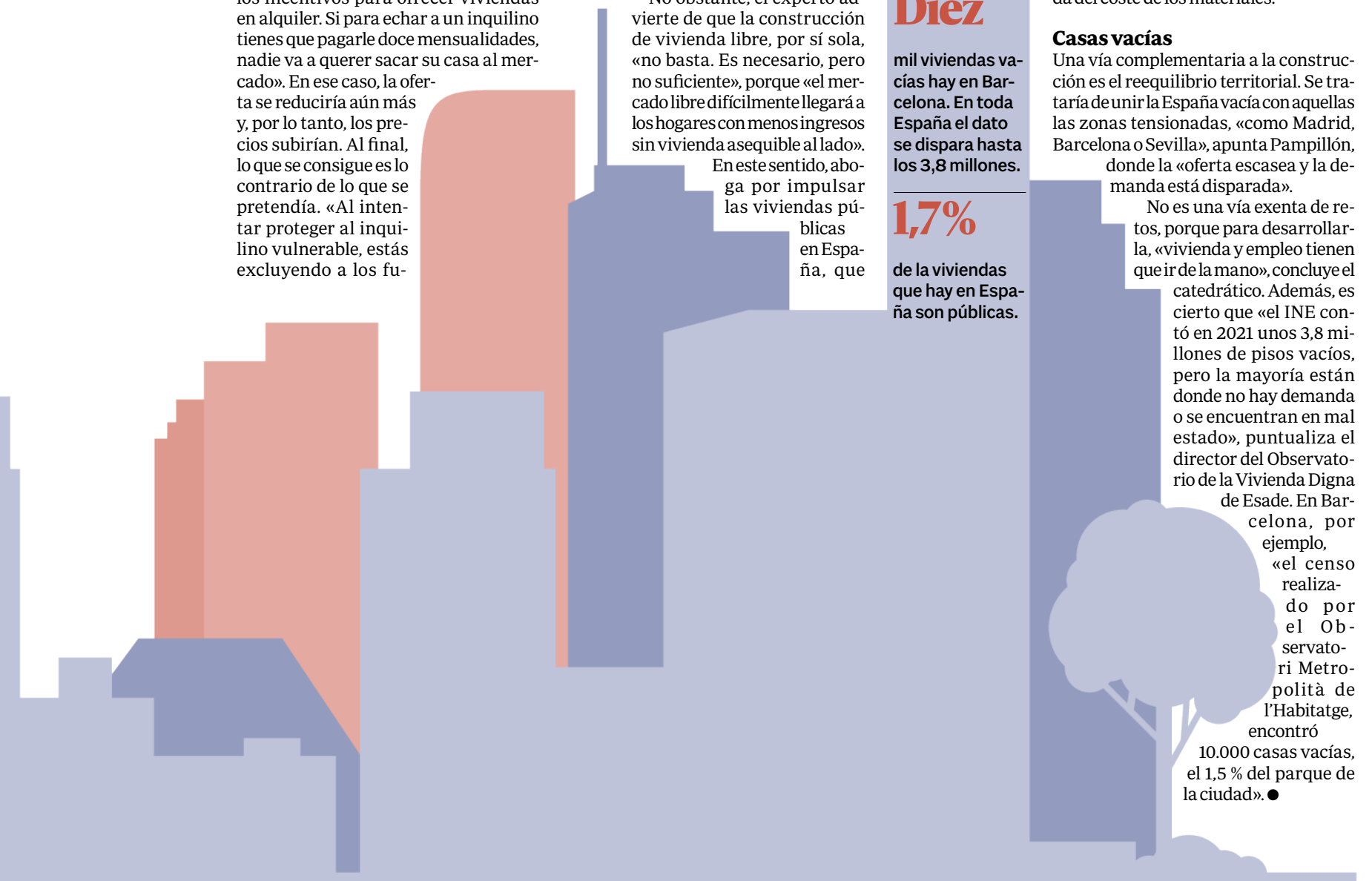
mil casas hay de déficit desde 2021, cuando se crearon 1,2 millones de hogares.

Diez

mil viviendas vacías hay en Barcelona. En toda España el dato se dispara hasta los 3,8 millones.

1,7%

de la viviendas que hay en España son públicas.



quienes necesitan empezar de nuevo y para pueblos que necesitan nuevos vecinos.

Nuestro trabajo es tender un puente. Desde tuTECHÔ adquirimos y rehabilitamos viviendas y las ponemos a disposición de ayuntamientos, para crear parques de vivienda destinados a nuevos pobladores, o de entidades especializadas en inclusión rural, que impulsan proyectos de repoblación con propósito y acompañan a las familias en su arraigo. Hay municipios con empleos por cubrir, negocios que necesitan relevo y comunidades que quieren seguir vivas. No hablamos solo de personas que ya han atravesado situaciones de exclusión. Hablamos también de prevención: de ofrecer alternativas antes de que la vulnerabilidad se convierta en exclusión (social y residencial). Y no se trata de llevar personas a pueblos para llenar un mapa, sino de abrir oportunidades para empezar una nueva etapa con vivienda, empleo, acompañamiento y libertad para elegir.

España cuenta con 3,8 millones de viviendas vacías y una parte importante está en el medio rural

Paredes de Nava, en Palencia, fue el comienzo. Con su Ayuntamiento y Talento 58 han llegado once familias: 44 vecinos, 21 de ellos niños. En un año, el colegio duplicó su alumnado. Desde una gran ciudad puede parecer una cifra pequeña. Para un pueblo, puede significar que una escuela siga abierta.

Hoy tuTECHÔ Rural suma cerca de 50 viviendas y alrededor de 200 nuevos vecinos. Si ampliamos la mirada a municipios de menos de 30.000 habitantes, son ya más de 70 viviendas. La oportunidad está en escalar este modelo. España tiene las piezas: viviendas vacías, municipios que quieren nuevos vecinos, empresas que necesitan talento y personas que buscan una oportunidad. Falta conectarlas. Y eso exige sumar ayuntamientos, entidades sociales, empresas, inversores de impacto y filántropos.

Una casa cerrada es un recurso inmovilizado. Una casa habitada es empleo, arraigo, escuela, comercio y futuro. Quizá el reto no sea llenar la España vacía, sino dejar de amontonar las oportunidades en los mismos lugares. Pasar de la España amontonada a la España medio llena. ●

Claves

● ITD pide al nuevo Gobierno impulsar contratos indefinidos a tiempo completo, sueldos acordes al coste de la vida, conciliación y más vivienda pública.

45%

de la población que vive de alquiler está en riesgo de pobreza y exclusión, según el Informe Foessa.



M.ª Ángela Melero
CONCAPA
«Esperamos un nuevo escenario político que permita contar con nuevos presupuestos generales del Estado».

● CONCAPA reclama financiación de la concertada, gratuidad del Bachillerato y primer ciclo de Infantil, mejorar los resultados y una PAU única.

33,8%

de menores (2,7 millones) sufre pobreza en España, la tasa más alta de Europa, según EAPN-ES.

POOL MONCLOA / FERNANDO CALVO



↑ **Comparecencia** de Pedro Sánchez el lunes en Moncloa para anunciar la convocatoria de elecciones.

Hacia el 29N: voces de Iglesia reclaman diálogo y acuerdos

La convocatoria de nuevas elecciones se produce en un contexto en el que la polarización política y social no deja de acelerarse, asegura el sociólogo Esteban Sánchez Moreno. «Hay que empezar a tejer desde abajo» y romper el individualismo

María Martínez López
Madrid

El tono que ha adquirido la movilización social por la vivienda y el caso de Maricarmen Abascal, que ha llevado a la convocatoria de elecciones, es el último exponente de un proceso de polarización que, si bien viene de hace años, en meses recientes «ha ido creciendo progresivamente», alerta Esteban Sánchez Moreno, decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología León XIII de la Fundación Pablo VI. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció el pasado lunes la disolución de las Cortes y el adelanto de las elecciones generales al domingo 29 de noviembre con el objetivo de «lograr que el Parlamento nos dote de una mayoría progresista mucho más amplia», después de que el viernes pasado el Congreso rechazara los dos decretos del Gobierno frente a esta cuestión. La movilización no ha incluido solo la acampada en la Puerta del Sol, sino manifestaciones y contramanifestaciones.

«Lo ocurrido en la Puerta del Sol es un momento coyuntural dentro de un marco más amplio» de «polarización social» que «es en el que se van a celebrar las elecciones», afirma Sánchez Moreno. Este catedrático de Sociología subraya que no solo esta polarizado el discurso político, mayoritariamente basado en «el antagonismo y el enfrentamiento». El mismo problema existe socialmente, como se detecta «a poco que pongas el oído» en los bares. «Es difícil decir» qué vino primero, matiza. Por un lado, los discursos políticos «han transmitido a la gente mensajes esquemáticos, muy ideologizados», que han calado. Pero, al mismo tiempo, «determinados procesos sociales» como «la creciente presencia de personas migrantes, la precariedad laboral o la dificultad para acceder a la vivienda» pueden «haber llevado a la gente a posturas de hartazgo, frustración y rechazo» que alimentan la división.

Más allá de detonantes concretos como Maricarmen o la crisis de Ceuta, el sociólogo señala, preocupado, que «la reacción es cada vez más rápida» cuando «se produce una situación social que tensa». Por ello, aunque espera que no ocurra, alerta de que «en situaciones de polarización alta», la violencia física «se puede producir de manera más natural».

En este contexto tan preocupante, el sociólogo ve «una inspiración y una fuente de discernimiento» en las palabras del Papa León XIV el 8 de junio en el Congreso de los Diputados, cuando advirtió frente a la «violencia, polarización y desconfianza recíproca». «La pluralidad política no debería degenerar en descalificación permanente del adversario», afirmó. «La discrepancia no conlleva humillación». Y subrayó que «quienes ejercen una responsabilidad pública tienen una especial obligación de custodiar la palabra para "desarmar el lenguaje"».

¿Qué soluciones?

El sociólogo señala que en España existe «un acuerdo básico en que hay problemas de gran magnitud», como la vivienda. La polarización se produce sobre cuáles son las soluciones. Tal vez por ello, una petición que se repite desde distintos ámbitos de Iglesia de cara a la formación de un nuevo Gobierno es la búsqueda de grandes consensos. Ángel Aguas, portavoz de Iglesia por el Trabajo Decente (ITD) reclama «un gran pacto de Estado» para atender las necesidades sociales con leyes que perduren. La vivienda «representa hoy la primera preocupación de las personas trabajadoras, según el CIS». En España, «incluso tener un trabajo digno y un salario digno no garantizan una vida digna», denuncia. «El trabajo, la vivienda, la pobreza están interrelacionados y hay que trabajar en todos los frentes para preservar la dignidad de las personas».

La necesidad se repite en el ámbito educativo, asegura María Ángela Melero, presidenta de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y padres de Alumnos (CONCAPA). El adelanto electoral le da «esperanza de recuperar la estabilidad política» y de «retomar la capacidad de diálogo y acuerdo que necesita la educación»; incluido un pacto educativo. «Necesitamos políticas construidas desde el consenso y con vocación de permanencia», no «el recurso continuado al decreto» sin debatir ni escuchar a familias y comunidad educativa.

Sin embargo, Aguas no cree que estos grandes acuerdos se vayan a dar, a la vista de la situación actual. Esteban Sánchez explica que «para terminar con este ambiente de posturas radicalmente enfrentadas, lo primero que hay que hacer es volver al diálogo»; no tanto al político, sino al social. «La clave está en que las personas se vuelvan a encontrar en contextos naturales. Si el problema empieza» en los ámbitos en los que las personas lo pasan mal o se sienten amenazadas, «la solución está ahí. Debemos romper con ese individualismo tan peligroso. La comunidad es el antídoto frente a las posiciones que nos definen en contraposición con los otros. Hay que empezar a tejer desde abajo». Una posible vía para «reconstruir el tejido social», sugiere, es aprovechar que «ya se confía más» en las entidades de la sociedad civil, como asociaciones vecinales y ONG —Cáritas incluida— que en las instituciones políticas, porque se percibe que «sus soluciones son las que se necesitan». ●

CEE



← **La nueva** directora de la Oficina de Información de la CEE en la rueda de prensa tras la Permanente.

La comunicación de la Iglesia tiene rostro de mujer

«Desde hace años hay mujeres en cargos de dirección», asegura la nueva directora de la Oficina de Información de la CEE a *Alfa y Omega*. Su nombramiento se produjo en una Permanente marcada por los laicos

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Después de 30 años trabajando en la Conferencia Episcopal Española, Maricarmen Ramírez fue nombrada nueva directora de la Oficina de Información de la CEE. Tiene, por lo tanto, «una experiencia personal consolidada y acreditada», aseguró el pasado jueves el secretario general de la CEE, César García Magán. Los últimos años, ha ejercido de directora adjunta y, desde la renuncia al cargo de José Gabriel Vera —el pasado 1 de septiembre—, de directora en funciones.

Se trata de la primera mujer en ocupar el cargo. Aunque «no llega a este cargo por cuota o por enchufe», sino con el voto «unánime» de la Comisión Permanente, puntualizó el también obispo auxiliar de Toledo.

Su caso recuerda al de María Montserrat Alvarado, que fue designada por el Papa León XIV en junio como nueva prefecta del Dicasterio para la Comunicación. También ella es la primera laica —mujer— en ocupar un puesto de prefecto y la segunda mujer que ejerce un cargo de estas características.

Pero ambas mujeres —pioneras— podrían ser la punta del iceberg de una Iglesia en la que crece cada vez más la presencia de los laicos y del genio femenino si se concreta el resultado del informe final de la Comisión canónica del Sínodo, presentado en el Vaticano el miércoles.

El documento plantea adaptar el Derecho Canónico a algunas de las conclusiones surgidas durante el proceso sinodal y aborda, entre otras cuestiones, la capacidad de los laicos, hombres y mujeres, «para ejercer en la Iglesia oficios, cargos y ministerios para los que resulten idóneos y competentes, incluso dentro del ámbito del gobierno eclesiástico».

Así ocurre ya dentro de la propia Conferencia Episcopal Española, donde «desde hace años, hay mujeres en cargos de dirección», subraya la nueva directora de la Oficina de Información de la CEE en entrevista con *Alfa y Omega*. En cualquier caso, «agradezco la confianza y la asumo con responsabilidad, sabiendo que cuento con un buen equipo detrás», explica Maricarmen Ramírez apenas unas horas después de su designación.

Un nuevo ministerio

A los ministerios a los que alude la Comisión canónica del Sínodo, la Conferencia Episcopal quiere añadir uno más dentro de nuestras fronteras. Se trata del ministerio laical instituido al servicio de la caridad, que esta semana recibió el visto bueno de la Comisión Permanente y, por ello, ahora pasará a la próxima Plenaria para su aprobación definitiva.

El nuevo ministerio «no quita atribuciones a Cáritas». Al contrario, «revaloriza su trabajo», explicó en rueda de prensa García Magán tras una pregunta de este periódico. Tampoco se pone en entredicho a los voluntarios, porque de hecho «no todos van a ser instituidos con este ministerio», puntualizó el portavoz.

En este sentido, puso de ejemplo el ministerio de catequista, que fue instituido en la Iglesia por el Papa Francisco en mayo de 2021, «pero no todos los catequistas de las parroquias lo han recibido». Aquí ocurrirá lo mismo, aseguró.

La idea de este ministerio es que sea expresión de «un trabajo continuado en el tiempo, que el que lo reciba a lo mejor pueda desarrollar tareas de coordinación». Además, «es un servicio de caridad en sentido amplio» en el que, por ejemplo, «también tocará cuestiones de la pastoral de la salud».

Asfixia de los colegios

El estilo sinodal en la Iglesia, la Semana del Matrimonio, la nueva traducción del Misal Romano... la Permanente tocó muchos temas, pero uno de los más relevantes fue el de las ayudas económicas concedidas en el ámbito de la educación. El presidente de la Comisión para la Educación y Cultura, Alfonso Carrasco, presentó una memoria con los proyectos educativos que se han llevado a cabo con las ayudas concedidas el curso pasado a los colegios diocesanos. Y también detalló la propuesta de ayudas para el curso 2026-2027, que fue aprobada.

Dicho así, suena a trámite, pero en realidad encierra una enorme brecha entre el coste real de la educación concertada y la financiación que esta recibe por parte de la Administración. «La concesión de estas ayudas tiene que ver con el hecho de que lo que se da desde la Administración por los conciertos no cubre el gasto real» de este modelo educativo, afirmó García Magán. Por eso, «hace falta paliar el déficit». Sobre todo, «en los colegios pequeñitos, de diócesis o de congregaciones religiosas, que verdaderamente necesitan esas ayudas». ●

También se habló

CEUTA. En su repaso de la actualidad, respondiendo preguntas de los periodistas, el secretario general de la CEE también habló de la situación en Ceuta. Dijo que se trata de «una crisis que tiene distintas causas detrás, una crisis humanitaria, para la que hay que buscar soluciones nacionales». El primer criterio, según García Magán, es «salvar la dignidad humana». Por otro lado, «hacemos una llamada al diálogo, a la altura de miras, a no caer en intereses partidistas y, por supuesto, a respetar siempre la legalidad».

ABORTO. Sobre el aborto, a raíz de la campaña que el Ministerio de Sanidad ha puesto en marcha bajo el lema *Hagas lo que hagas, estará bien*. Frente a esta postura, desde la CEE «defendemos la dignidad de cada persona, desde el primer momento de su existencia hasta el ocaso final». Se trata de «un sí grande a la vida en todas sus dimensiones».

VIVIENDA. En el ámbito de la vivienda, invitó a «alzar la mirada, que significa actuar ante el grave problema de la vivienda en España, que es un derecho».

LA MIRADA DEL PAPA

León XIV y los obispos relanzan la evangelización con las familias



→ **León XIV** saluda a matrimonios recién casados en la plaza de San Pedro en junio pasado.

María Martínez López
Madrid

«Diez años después, la pregunta no es qué dice *Amoris laetitia*» o qué juicio merece «sino qué hemos aprendido tratando de vivirla». Lo aseguró Giacomo Costa, SJ, consultor de la Secretaría General del Sínodo, al presentar el encuentro del Papa León XIV con los cabezas de las Iglesias orientales y los presidentes de las conferencias episcopales que comenzó este miércoles en el Vaticano con el título *A diez años de 'Amoris laetitia': anunciar el Evangelio con las familias hoy*.

Hasta el día 14 los máximos representantes de los episcopados, acompañados por otros obispos —entre ellos el arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo—, expertos y familias profundizarán en la «creatividad pastoral» que ha suscitado esa exhortación postsinodal, añadió Orietta Rachele Grazioli, del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y la Familia, para luego —en palabras de Costa— «reconocer hacia dónde está llevando el Espíritu a la Iglesia» en una pastoral familiar llamada a abarcar toda la vida.

El punto de partida reconoce luces y sombras que los obispos suelen llevar a Roma en sus visitas *ad limina*, con datos como que en Polonia las bodas religiosas se han reducido en un 45 % en cinco años. Unos y otros se pondrán en común para, a continuación, abordar cuatro ámbitos: los jóvenes y la vocación matrimonial, el acompañamiento tras la boda, cómo apoyar en las dificultades y la familia como sujeto de la misión.

Desde España, el director de la Subcomisión de Familia en la CEE, Miguel Garrigós, cita a *Alfa y Omega* desafíos como «una cultura de la desvinculación» que dificulta «tomar decisiones de por vida» y que se suma a «barreras económicas reales». También «el aislamiento por el mal uso de las pantallas», la soledad y el impacto de la pornografía. Al mismo tiempo, «la familia sigue siendo la institución más valorada por los jóvenes», asegura. Otra luz son «tantas» que «viven con gran entrega su vocación» para «transformar nuestra sociedad».

1.- La invitación

En su mensaje de marzo por el décimo aniversario de *Amoris laetitia* con el que convocaba este encuentro, León XIV pedía renovar el compromiso para que «los jóvenes se sientan atraídos» por «la vocación matrimonial en la Iglesia» en un contexto cada vez más escéptico sobre que sea posible vivirla. El carmelita de María Inmaculada indio Shaji George, experto invitado al encuentro, comparte con esta publicación cómo en su país se empieza a dar una evolución de una mayoría de bodas concertadas a cada vez más novios que se eligen ellos. Con todo, «es una preocupación urgente la formación en la madurez sexual y afectiva» de los jóvenes, ante el aumento de comportamientos irresponsables y violentos.



El cardenal Cobo será uno de los encargados de introducir, el sábado por la mañana, el bloque temático dedicado a *La vida matrimonial. Los primeros años de matrimonio, un tiempo decisivo*. El Vaticano ha destacado, en los materiales previos, su experiencia en el acompañamiento de familias y en el seguimiento de la pastoral familiar.

En nuestro país, Garrigós celebra pasos como la Semana del Matrimonio, que «nació para comunicar» esta belleza «en un lenguaje comprensible y atractivo» con actividades de ocio para parejas, *apps* o videojuegos. También pretenden llegar a los jóvenes las iniciativas de educación afectivo-sexual que aglutina la Fundación Good Love y la transformación de la pastoral desde la pregunta «para quién soy», que incluye el matrimonio. Por otro lado, los Itinerarios Catecumenales para la Vida Matrimonial —de la Santa Sede y que la CEE impulsa con «materiales que se están probando de manera experimental» en las diócesis, con buena acogida— intentan sustituir los cursillos prematrimoniales breves por un primer anuncio y preparación próxima e inmediata. En ellos, se cuida

especialmente la acogida personalizada a las parejas no casadas que conviven.

2.- El despegue

El itinerario elaborado para preparar el encuentro de estos días define los primeros años de matrimonio como «un tiempo decisivo». Es, describe Garrigós, el momento del «contraste entre el entusiasmo de la boda y la rutina», de «los ajustes propios de la convivencia, la gestión de las diferencias de carácter, la relación con las familias de origen», la llegada de los hijos y la conciliación. «Si la pareja no cuenta con espacios de diálogo e intimidad, corre el peligro de desgastarse».

Para ello, los itinerarios catecumenales contienen materiales específicos para esta etapa, como Construyamos Nuestro Hogar, que invita a crear pequeños grupos de matrimonios jóvenes guiados por otros más experimentados para compartir vivencias, dificultades «y la fe cotidiana. Los frutos que estamos viendo son fantásticos: las parejas se sienten comprendidas, previene crisis futuras y descubren que no están solas».

Este empeño se da también en algunas diócesis de la India, asegura George, aunque no en muchas. Y es especialmente necesario en una sociedad donde «debido a la migración interna e internacional, muchas parejas jóvenes viven lejos de sus padres y parientes», que hasta ahora —junto a «interferencias innecesarias»— jugaban un importante papel de «seguimiento» y apoyo a los recién casados.

CNS / VATICAN MEDIA



Dos expertos en pastoral familiar, de España y la India, responden a *Alfa y Omega* sobre las mismas realidades que están abordando en Roma el Papa y los presidentes de todos los episcopados

3.- Las turbulencias

Cuando en cualquier momento vital las familias se encuentran con dificultades en sus relaciones, sociales o materiales, «debemos aprender a evocar la belleza de la vocación al matrimonio precisamente en el reconocimiento de su fragilidad», escribía León XIV en marzo. Se trata de «recordar el amor primero y la gracia del sacramento», abunda Garrigós. En España, se está dando «una verdadera conversión» hacia «una pastoral del acompañamiento permanente y de la misericordia», «garantizando que nadie se sienta excluido del amor de Dios ni de la comunidad». Los Centros de Orientación Familiar atienden diversos problemas, desde crisis matrimoniales hasta adicciones. Hay además «iniciativas de acompañamiento específico para personas separadas o divorciadas, ayudándolas a sanar y a reencontrar su sitio en la Iglesia». Si están en nuevas uniones, «lo abordamos siguiendo fielmente la pedagogía de *Amoris laetitia*: acoger, acompañar, discernir e integrar. Se deben ir creando itinerarios de escucha» para caminar con ellas, examinar su historia «con caridad y a la luz de la doctrina sobre la indisolubilidad del matrimonio» y ayudarlas a «formar su conciencia» y «encontrar los modos concretos de participar» en la comunidad.

¿Y cómo se aborda esto en una sociedad que mayoritariamente rechaza el divorcio y las nuevas uniones, como la India? Si bien hablar de este tema «no parecía tan urgente o relevante», el énfasis en la misericordia que aportó *Amoris laetitia* suscitó, asegura Shaji George, una reflexión que ha generado en la Iglesia una actitud más acogedora justo en el momento oportuno, pues ahora «el número de divorcios está aumentando». Al mismo tiempo, hay voces que piden también, a la luz de esta exhortación, una mayor implicación eclesial en problemas persistentes como la desigualdad entre hombres y mujeres, incluida «la dote o la violencia» doméstica.

4.- La misión

«Cómo hacer que las familias participen cada vez más de la vida y de la misión de la Iglesia» —en palabras de Gabriella Gambino, subsecretaria del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, durante la presentación del encuentro— será tanto una constante del mismo como el último ámbito de reflexión. «Las familias han dejado de ser meras espectadoras o destinatarias pasivas» de la pastoral familiar «para convertirse en las verdaderas protagonistas de la evangelización», asegura Garrigós: dan testimonio y están al frente de las iniciativas de la Semana del Matrimonio, «acogen y forman a los futuros esposos» en los itinerarios catecumenales, «abren sus hogares para acoger a parejas en dificultad» y dan testimonio público en sus ambientes. ●

APUNTE

¿Qué cabe esperar de este encuentro?



ANDREA GAGLIARDUCCI
Vaticanista

La reunión convocada por León XIV para el décimo aniversario de *Amoris laetitia* revela mucho sobre su *modus operandi*. Desde el inicio de su pontificado, León XIV buscó ante todo la unidad interna de la Iglesia, y la manera en que se persigue esta unidad se resume perfectamente en la reunión que comenzó el 7 de octubre. El Papa no deja de lado la obra de su predecesor, pero busca reunir a todos en torno a la mesa para examinar una visión común de las enseñanzas de la Iglesia. La reunión evidencia al menos tres características del pontificado de León XIV.

La primera es una indicación metodológica. La cita forma parte de las asambleas de evaluación sinodal propuestas al final del período 2021-2024. Diez años después de los dos sínodos sobre la familia y de los profundos debates sobre *Amoris laetitia*, los 154 obispos y cardenales, 53 sacerdotes y laicos, y once familias invitadas hacen balance de la situación, no para evaluarla, sino para repasar los avances logrados.

La segunda característica está directamente relacionada con la primera. Ya en su primer discurso como Papa, León XIV afirmó que deseaba una Iglesia sinodal. Y el modelo del camino sinodal se ha replicado con frecuencia en este pontificado: ha impregnado los consistorios de debate que ya ha convocado en dos ocasiones y en los que estará presente esta reunión. Sinodalidad, sin embargo, no implica ni democracia ni parlamentarismo. El Santo Padre parece más interesado en crear espacios para la escucha. Nada del camino sinodal anterior se ha dejado de lado; ya se están realizando los preparativos para la próxima sesión, mientras que los grupos de trabajo del Sínodo 2021-2024 siguen publicando sus informes. Esto no implica necesariamente una reforma de las estructuras.

Por eso no vale la pena intentar comprender si tuvo más influencia el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida o la Secretaría General del Sínodo, como si la influencia de uno u otro pudiera dar una idea de cómo sería la Iglesia de León XIV. Él —y esta es la tercera característica— busca la comunión, y la comunión se logra no a través de asuntos formales, sino mediante la capacidad de dialogar.

La reunión con motivo del décimo aniversario de *Amoris laetitia* parece, en última instancia, formar parte de la política de León XIV de *absorber* las grandes controversias. El Papa no interviene directamente, sino que permite que todos participen.

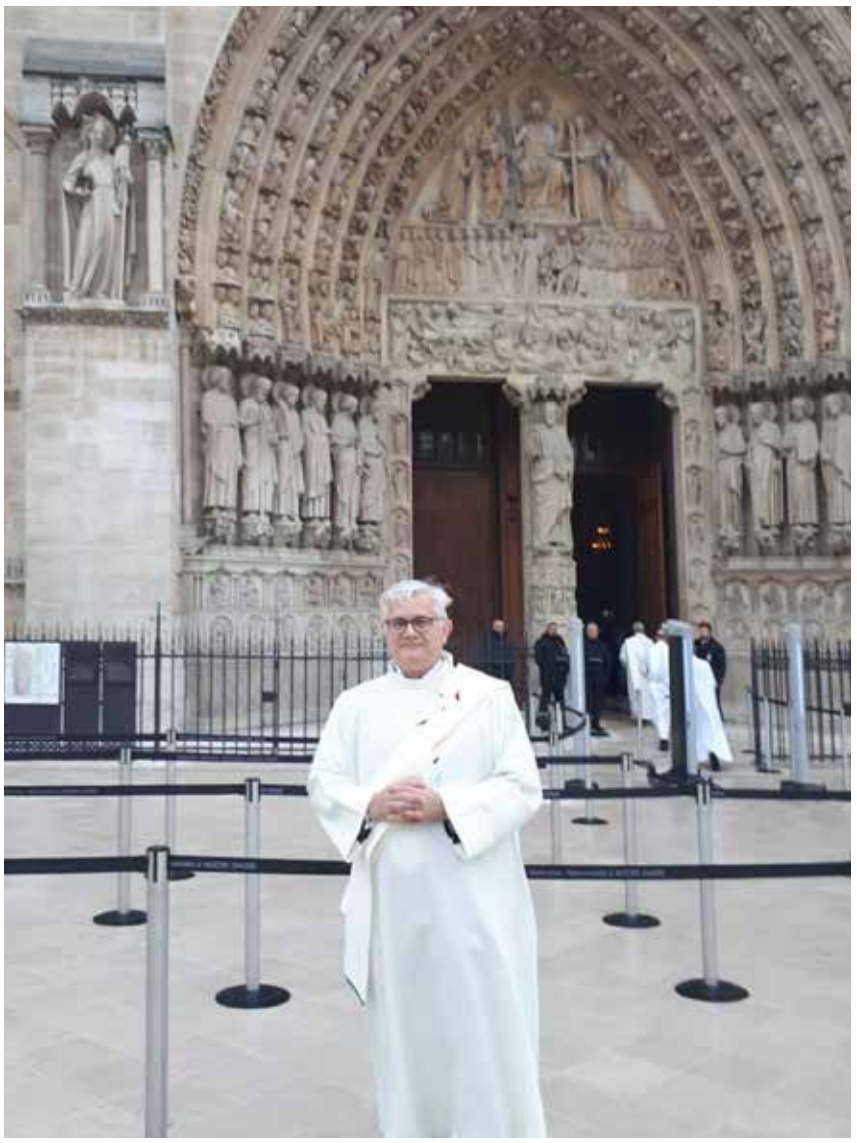
Amoris laetitia es la exhortación más debatida del Papa Francisco, que en 2020 proclamó un Año Amoris Laetitia, con el objetivo de continuar un debate que había dado lugar a las famosas «dudas» de cuatro cardenales. Pero la discusión había sido la intención de Francisco desde la introducción de la exhortación, donde afirmó que «la complejidad de los temas propuestos nos ha mostrado la necesidad de seguir explorando libremente ciertas cuestiones doctrinales, morales, espirituales y pastorales», y, por lo tanto, «recordando que el tiempo es mayor que el espacio, deseo reiterar que no todas las discusiones doctrinales, morales o pastorales deben resolverse con intervenciones del magisterio».

La convocatoria de León XIV el pasado 19 de marzo comenzó precisamente con estos temas indiscutibles: desde la llamada a descubrir que el matrimonio siempre da vida, hasta la profundización del amor conyugal y familiar, y finalmente a la «necesidad de desarrollar nuevas vías pastorales» y «fortalecer la educación de los niños», al tiempo que se invita a la Iglesia a «acompañar, discernir e integrar las fragilidades».

Subrayó que «nuestro tiempo está marcado por rápidas transformaciones que, incluso hace más de diez años, hacen necesaria una atención pastoral especial a las familias»; y que «el compromiso de la Iglesia en este ámbito debe renovarse y profundizarse, para que aquellos a quienes el Señor llama al matrimonio y a la familia puedan vivir su amor conyugal en Cristo y los jóvenes se sientan atraídos por la intensidad de la vocación matrimonial en la Iglesia».

Debemos partir de aquí para comprender este acontecimiento. Ninguna de las grandes enseñanzas de la Iglesia se está diluyendo. Al contrario, se están relanzando. ●

CEDIDA POR PHILIPPE ORLIANGE



↑ **Orliange** (aquí ante Notre Dame) también es diácono permanente y exdiplomático.

Philippe Orliange

«Creo que en la Misa en París había muchos no bautizados»

ENTREVISTA / La visita del Papa se ha percibido como un hecho decisivo que marcará a una generación, asegura el delegado del departamento de Catolicidad de la Iglesia del episcopado francés

María Martínez López
Madrid

Una semana después de su despedida, ¿qué ecos se siguen produciendo de la visita de León XIV?
—Los católicos tienen una alegría enorme. Los que ya habían vivido visitas papales la ponen al mismo nivel que las de Juan Pablo II: el hecho marcante para una generación. Entre los que llaman a la puerta de la Iglesia existe una percepción muy fuerte de que el Papa les ha hablado de forma directa e impactante. Fuera todos reconocen que ha sido un momento de gracia, por ejemplo por la concentración de 800.000 personas en los Campos Elíseos sin ningún problema ni violencia.

«Como francés acostumbrado a polémicas, me llama la atención que en esto fueron muy limitadas»

«También explica el éxito del viaje la actitud del Papa, lo que vivía al tocar a los enfermos»

Francia ya se echó a la calle en otras visitas papales, como la de Juan Pablo II en 1980. Eso no impidió que siguiera su camino de secularización. ¿En qué es distinta la de León XIV?
—El público es distinto. Durante la Misa en París repartí la comunión en los Campos Elíseos y en mi sector y otros un gran número de personas no comulgaron, creo que seguramente por no estar bautizadas. Caminaron dos horas y esperaron otras dos para entrar. Eso es más que curiosidad, o es curiosidad con un fuerte contenido espiritual. Sienten algo y quieren comprenderlo. Verlas era la prueba de lo que el Papa dijo en la UNESCO: que el hombre no puede vivir sin sentido.

No han faltado polémicas en torno a la laicidad, por la presencia de Macron en los actos religiosos o por las palabras del Santo Padre contra la eutanasia. Pero él mismo expuso cómo entiende la Iglesia la laicidad y puso como ejemplo la reconstrucción de Notre Dame. ¿Puede salir de esta conversación una forma nueva de entenderla?
—Como francés acostumbrado a polémicas violentas sobre muchos temas, en realidad me llama la atención que en este caso fueron muy limitadas. Incluso lo que dijo de la eutanasia no generó tanta si se compara con los debates de hace algunos meses. Sobre la presencia del presidente sí ha habido, pero estamos en una situación de final de mandato con un alto nivel de crítica hacia él. Y de hecho, al final el presidente percibió que esa visita tenía peso en la población y participó en la Misa en Metz, con el argumento de que al aplicarse allí el Concordato de 1801 [derogado en el resto del país por la Ley de Separación de las Iglesias y el Estado, N. d. R.] era una situación un poco diferente.

El Santo Padre habló de renacimiento como resumen de su viaje. Se mira mucho al aumento impresionante de bautizos de adultos. ¿Qué lectura está haciendo la Iglesia de este fenómeno?
—La Iglesia, de forma muy humilde, está diciendo que no sabe por qué está ocurriendo esto, que no es el resultado de grandes campañas de evangelización. El segundo punto es entender por qué. Llama mucho la atención lo que estas personas nos dicen en los primeros encuentros: «Algo ocurrió en mi vida» (positivo o doloroso) «y cuando entré en una iglesia sentí algo». Algunos, muy pocos, aluden a la cuestión de la identidad en un contexto donde otras religiones tienen más visibilidad. Todo eso suscita una serie de cuestiones, algunas organizativas. Es importante acompañar su proceso, con lo que implica en términos de transmisión de la fe, pues no han tenido acceso a una cultura familiar cristiana. Y, una vez bautizados, cómo hacer para integrarlos en la vida parroquial. En los planteamientos iniciales de la asamblea sinodal sobre este tema de las diócesis en torno a París salió que las parroquias deben organizarse mejor para acogerlos. Es importante que quienes los acompañan no sean todos de 70 años, porque la mayoría de quienes llegan tienen menos de 35. Y como son jóvenes profesionales que no tienen la disponibilidad de una persona jubilada hacen falta algunos ajustes.

León XIV dijo que los jóvenes en Francia eran «la nueva generación francesa». Que no lo es «solo por la edad, sino más aún por su espíritu, por la libertad de corazón y de fe». ¿En qué es esta nueva generación de jóvenes creyentes diferente a las anteriores?
—Lo que más está cambiando es que un número creciente de personas ahora se atreve a hablar públicamente de su fe, en muchos círculos. Hace 15 años no había ningún deportista de alto nivel que se atreviera y hoy hay cantidad. Además, esa nueva generación es muy diversa en cuanto a las diferentes sensibilidades del catolicismo. Por ejemplo, en el Estadio de Francia había católicos tradicionales —no de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X— y cristianos que políticamente uno ubicaría en la izquierda. En la propia diócesis de Saint-Denis, donde está el estadio, como hay pocos sacerdotes diocesanos, tienen de la Fraternidad San Martín, que son más tradicionales, y otros que no. Y les funciona muy bien.

¿Qué poso dejará la etapa de Lourdes?
—Imágenes y gestos muy fuertes. Hubo discursos muy importantes, muy profundos, pero también explica el éxito del viaje la actitud del Papa, la forma en que comunicó lo que percibía, lo que vivía en su fe al tocar a los enfermos y minusválidos, el cariño y la profunda sinceridad de lo que él vivía.

Todo esto contrasta con la violencia desatada poco después con las protestas estudiantiles. ¿Hay riesgo de que la visita papal se vea como un espejismo que palidece ante esta tensión latente?
—El contraste existe, pero no solamente en relación con las protestas estudiantiles sino también con los demás aspectos de la violencia en nuestro país, empezando quizás con la violencia verbal que marca la campana electoral en curso. Es precisamente porque existe esta tensión latente por lo que precisamos las palabras de paz del Papa. Esto explica la presencia masiva de los jóvenes en el Estadio de Francia, así como la de millares de personas en todos los eventos de la visita.

¿Prevé un cierto impacto de la visita en las elecciones del año que viene?
—Lo que dijo en el avión de que dentro del proyecto de la extrema derecha hay cosas que no son compatibles con los valores del Evangelio es importante que la Iglesia católica lo diga, que los católicos puedan pensarlo a la hora de decidir. Pero sus palabras superan lo coyuntural, son sobre cosas estructurales. Uno de los desafíos para la Iglesia es profundizar en ellas y hacer que nutran nuestra labor. ●



JOSÉ LUIS BAZÁN
Asesor jurídico de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea

APUNTE

El aniversario del Acta de Helsinki coincide con un escenario europeo marcado por la guerra, el rearme y una retórica beligerante. Frente a esta deriva, el Papa León XIV reclama recuperar el diálogo

El espíritu de Helsinki

El 1 de agosto de 1975, dirigentes de 35 países —todos los europeos, salvo Albania, más Estados Unidos y Canadá— firmaron el Acta Final de Helsinki de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE). Los dos bloques, que llevaban décadas midiendo sus fuerzas con la amenaza nuclear de fondo, decidieron sentarse a la mesa de negociaciones y llegar a un compromiso con tres *cestas*: seguridad («de Vancouver a Vladivostok»); cooperación económica, científica, técnica y protección medioambiental; y derechos humanos (incluida la libertad de pensamiento, conciencia y religión). El Acta de Helsinki contenía un decálogo que hizo posible la distensión y consagraba principios básicos del orden internacional: igualdad soberana, renuncia a la amenaza o al uso de la fuerza, inviolabilidad de las fronteras, integridad territorial, arreglo pacífico de controversias, no intervención en asuntos internos, respeto de los derechos humanos y las libertades, igualdad de derechos y libre determinación de los pueblos, cooperación entre los Estados y cumplimiento de buena fe de las obligaciones internacionales.

Enemigos ideológicos se sentaron en Helsinki para llegar a entendimientos por la seguridad común; entre ellos, Gerald Ford, Leonid Brézhnev, el cardenal Casaroli, los líderes de las dos Alemanias, los dictadores Tito y Ceaucescu, Giscard d'Estaing y el presidente del Gobierno español, Arias Navarro. Es difícil reunir alrededor de una misma mesa a líderes tan opuestos en sus intereses e ideologías, pero la voluntad de acuerdo prevaleció y se logró avanzar en dirección contraria al enfrentamiento, la carrera armamentística y el uso de la fuerza. Surgió así uno de los documentos políticos más importantes del siglo XX, que inauguró un ámbito de diálogo, compromiso y reglas comunes que se denominó «espíritu de Helsinki». A pesar de no ser un texto vinculante, el documento impulsó la distensión en las relaciones internacionales y abrió una brecha de disidencia en los países del bloque comunista, al asentar la doctrina de que el trato que un Estado da a sus ciudadanos es un asunto que concierne a la comunidad internacional. Tras el fin de la Guerra Fría, la CSCE se institucionalizó en 1995 como OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa).

Décadas después, nos encontramos de nuevo en un contexto de alta tensión en las relaciones interestatales en el espacio OSCE, con la devastadora guerra en Ucrania como preocupante expresión de un nuevo espíritu que contradice los principios de Helsinki. Los riesgos de un enfrentamiento militar abierto y general en nuestro continente han aumentado considerablemente y la retórica sigue escalando. El secretario general de la OTAN, Mark Rutte, declaró meses atrás: «Debemos estar preparados para una guerra de la magnitud de la que vivieron nuestros abuelos o bisabuelos». La presidente de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, declaró en marzo de 2025: «Estamos en una era de rearme. Y Europa está dispuesta a aumentar masivamente su gasto en defensa. ReArm Europe podría movilizar cerca de 800.000 millones de euros para una Europa segura y resiliente». Otros líderes han sido igualmente contundentes: «Tenemos que estar preparados para la guerra en 2029» (Boris Pistorius, ministro de Defensa de Alemania); «tenemos que acostumbrarnos a que ha empezado una nueva era: la era de preguerra» (Tusk, primer ministro de Polonia). Por su parte, el presidente ruso, Vladimir Putin, sostuvo ante la Comisión Militar-Industrial de su país: «Estamos dispuestos a cooperar y a restablecer las relaciones con nuestros vecinos europeos [...]. Vivamos en paz; de lo contrario, también nosotros nos veremos obligados a responder».

Poco antes de su muerte, el Papa Francisco redactó desde su habitación del Policlínico Gemelli una carta publicada en el *Corriere della Sera* en marzo de 2025, en la que ofrecía al mundo este mensaje: «Debemos desarmar las palabras, para desarmar las mentes y desarmar la Tierra. [...]. Mientras que la guerra no hace más que devastar las comunidades y el medio ambiente, sin ofrecer soluciones a los conflictos, la diplomacia y las organizaciones internacionales necesitan un nuevo impulso y credibilidad».

Necesitamos con urgencia un cambio radical de orientación. En el quincuagésimo aniversario de la firma del Acta Final de Helsinki, León XIV afirmó en una audiencia general: «Hoy, más que nunca, es indispensable custodiar el espíritu de Helsinki: perseverar en el diálogo, reforzar la cooperación y hacer de la diplomacia la vía privilegiada para prevenir y resolver los conflictos». No es una apelación ingenua ni un brindis al sol. Cuando la retórica del conflicto va acompañada de la producción masiva de armas, nos acercamos a un límite sumamente peligroso. No hay determinismo histórico ni inevitabilidad, pero se precisa audacia para cambiar de lógica. En su intervención en la Sapienza, León XIV fue aún más claro: «En el último año, el aumento del gasto militar en el mundo, y en particular en Europa, ha sido enorme: no se llame *defensa* a un rearme que aumenta las tensiones y la inseguridad, empobrece las inversiones en educación y salud, desmiente la confianza en la diplomacia y enriquece a élites a las que nada les importa el bien común». El retorno al espíritu de Helsinki es un imperativo moral, como lo es dar protagonismo a la diplomacia y al diálogo político para encontrar soluciones que permitan un espacio europeo que proporcione seguridad a todos los países, partiendo de la realidad, «aunque —a veces— sea espantosa, sin esquemas preconstituidos, impuestos desde arriba, o sobre la base de doctrinas abstractas», como ha afirmado el cardenal Parolin. ●

Cuando la retórica del conflicto va acompañada de la producción masiva de armas, nos acercamos a un límite sumamente peligroso

ABC



El presidente del Gobierno español, Arias Navarro, saluda a Brezhnev en Helsinki.

FE&VIDA

28º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda". Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda". Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?". El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos"».



RIJKS MUSEUM

← ***La parábola*** *del invitado indigno a la boda,* obra atribuida a Simon Kick. Rijks Museum (Ámsterdam).

Nos invita a todos

La primera reacción al leer este texto de Mateo es de asombro y de perplejidad porque encuentro cierto tinte de elitismo, que no concuerda con el mensaje evangélico. ¿Castiga Dios al que no acoge su invitación? Busco silencio y algún ángulo de interpretación para valorar que se nos invita gratuitamente a celebrar, a participar desde lo que somos, desde quienes somos. Gratuitamente. Dios propone, pero no impone. Invita pero no exige. Espera nuestra respuesta. Y esa respuesta es la que nos termina transformando. Y la que aporta plenitud. Desde la libertad. ¿Valoramos esa libertad? ¿Preferiríamos que nos den todo hecho y no tener que responsabilizarnos de nuestras numerosas decisiones cotidianas?

¡Qué difícil confiar en su voluntad! ¡Qué complicado también ser actores de nuestra vida! Pero no queda otra. Reflexionemos: ¿buscamos esperanza en nuestro caminar o preferimos envolvernos en autosugestiones? Son opciones distintas. Aprendo de Jeremías que «los planes de Dios son siempre mejores». ¿Confiamos en ellos? Intento ponerlo en práctica sobre todo en las noches más oscuras, cuando no tengo nada claro por dónde tirar, cuando todo se hace cuesta arriba. Pero cuesta. Ahí surge Jesús con su mensaje, con su testimonio, con su ofrenda y entrega, con su perdón. Dándose Él entero cuando tampoco entiende. Pero confiando en el Padre.

Dios nos invita a todos, todos, todos. Grandes y pequeños. Sale al camino a buscarnos por las diferentes encrucijadas posibles. Incluso al que más perdido está. Pienso en aquella frase que leí hace años y me marcó: «Quiéreme cuando menos lo merezca, porque es cuando más lo necesito». La repito muchas veces reflexionando con los internos en la prisión. Allí nos preguntamos en plural junto a Lope de Vega: «Qué tenemos nosotros que nuestra amistad procuras?», ¿cómo nos aceptas? Y descubrimos que «¡nos conociste incluso antes de que nos formaras en el vientre de nuestras madres!». Eso impulsa a seguir adelante. Y a responderle, manteniendo un diálogo sin fin con Él.

¿Quién responde que sí? ¿Quién acude a su mesa? Repasemos nuestra respuesta, esa que nos llevará, o no, al banquete. ¿Qué significa ir con la «ropa oportuna»? Más que procurar una vestimenta perfecta, cuidemos nuestro interior, limpiémoslo, desprendámonos de lo que nos sobra y frena. Demos sentido a nuestras circunstancias. Pongamos en juego nuestra inteligencia y nuestra voluntad, escuchemos nuestro interior. Busquémosle. Pongamos en sus manos lo que no entendemos hoy y confiemos en lo que nos enseña Jesús con su vida y su propuesta; perdonemos como hizo Él, incluso cuando fue vapuleado y crucificado. ¡Qué difícil! Reconduzcamos caminos y contagiémonos del gozo de la fiesta. Decirle sí, acudir a la cita y tenerle cerca, nos hace mejores personas. Sostenernos unos a otros, haciendo camino juntos, es descubrir resurrección y luz en los hechos cotidianos.

Dios no rechaza al que le niega, pero acoge con inmensa ternura al que le dice sí. Es renovarnos porque su esperanza es la nuestra. Participar de su banquete es alimentarnos con su acogida. Es no temer, porque descubrimos que Él va con nosotros. Ya nos lo dijo desde la cruz: «Hoy estarás conmigo». ¡Esa es la fiesta! ●



MARÍA YELA
Delegada de Pastoral Penitenciaria del Arzobispado de Madrid

Santo Tomás de Villanueva / 10 de octubre

El obispo que donó su cama a su criado y se la pidió para morir

Uno de los santos preferidos de León XIV es un agustino místico y caritativo al mismo tiempo. Confesor de Carlos I y obispo de Valencia a su pesar, santo Tomás de Villanueva donó todas sus posesiones a los pobres antes de morir

MUSEO DEL PRADO



← **El religioso** agustino español pintado por Francisco Camilo.

Bio

- **1486:** Nace en Fuenllana (Ciudad Real).
- **1516:** Ingresa en la Orden de San Agustín.
- **1518:** Es ordenado sacerdote.
- **1544:** Es nombrado arzobispo de Valencia.
- **1555:** Muere en la ciudad del Turia.
- **1658:** Es canonizado por Alejandro VII.

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Santo Tomás de Villanueva emprendió una intensa obra de reforma de la Iglesia, sobre todo del clero, exhortando a la perseverancia en la oración, en la vida de caridad y en la obediencia». Con estas palabras a los jóvenes en la plaza de Lima, en junio, León XIV, que dio un testimonio personal acerca de la influencia del santo agustino en su vida, reconociendo que «su ardiente caridad me ha alentado en los momentos de prueba y en los momentos de servicio».

Tomás nació en Fuenllana, en la provincia de Ciudad Real, el año 1486. Iba a nacer en su pueblo, Villanueva de los Infantes, pero una epidemia de peste aconsejó a sus padres mudarse para su llegada al mundo. El caso es que muchos vieron un signo de predestinación cuando la enfermedad desapareció del pueblo el día de su nacimiento.

En Villanueva fue al colegio que llevaban los franciscanos, lo cual marcó quizá su sensibilidad hacia los pobres. De hecho, aunque su familia no pasaba necesidad, al niño se le veía a menudo en el pueblo falto de ropa adecuada, pues había donado todo lo posible a los menesterosos. En una ocasión, cuando algunos de ellos llamaron a su puerta pidiendo limosna, al no tener nada que darles, Tomás les regaló todos los pollos del corral familiar.

Estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, donde obtuvo el título de Maestro en Artes. Por lo visto, el centro incluso le ofreció una cátedra al acabar su formación. Sin embargo, él tenía otros planes: en 1516 viajó a Salamanca y allí ingresó en el convento de San Agustín, recibiendo la ordenación sacerdotal tan solo dos años más tarde.

Más de una vez lo vieron arrobarse durante la consagración en la Eucaristía

Los años siguientes vieron a Tomás de Villanueva ocupando cargos de cada vez más responsabilidad en el seno de los agustinos. En todas las casas en las que estuvo procuró fomentar tanto la vida de comunidad como el espíritu misionero que había abierto la conquista de América. Fue prior conventual, visitador general y prior provincial de Andalucía y Castilla, y también fue profesor de universidad y confesor del rey Carlos I, quien admiraba del santo el particular don de oratoria y de piedad que desplegaba en sus homilías.

En 1544 fue propuesto como arzobispo de Valencia, pese a que dicha responsabilidad le resultaba en principio demasiado para él. La diócesis levantina llevaba un siglo sin un obispo residencial y exigía un esfuerzo ímprobo levantarla de nuevo. Poco a poco, Villanueva fue visitando todas las parroquias, una a una, y cuando acabó convocó un sínodo diocesano para reavivar la comunión. Concienciado de la labor de los sacerdotes y de su formación, creó un colegio diocesano a modo de seminario, una iniciativa novedosa en esos tiempos, que poco años más tarde propuso para toda la Iglesia el Concilio de Trento.

Su especial predilección por los pobres también la cuidó durante sus años en Valencia. Sus preferidos eran los niños abandonados: publicó un edicto en el que se ofrecía a los padres de niños que no pudiesen cuidar y alimentar para que lo hiciera por ellos el obispo. A tal fin, habilitó una dependencia en el palacio arzobispal para que dejaran allí a los menores, con una campanilla para avisar de que alguien había dejado allí un niño. Al final de su vida, era casi un centenar el número de chavales acogidos por el obispo en su casa.

Con los más pobres

Como buen padre de familia numerosa, hizo sus cuentas y se apretó el cinturón. Redujo al mínimo sus gastos, lo que permitió, además de cuidar a los niños, dar de comer cada día a más de 400 mendigos que acudían a palacio. Y se ocupó de los valencianos más descartados de todos: los moriscos, a quienes la Reconquista había dejado en el estrato social más desfavorecido.

Sin embargo, su bondad natural no le hacía tragar con todo. En 1548 dejó sin sacramentos a toda la ciudad, debido a lo que consideraba un atropello por parte del poder civil, que había detenido a dos clérigos por un delito cuando el fuero explicitaba que debían ser juzgados por la Iglesia. Fueron varios meses de tensión que se resolvieron cuando el virrey de Valencia dio la razón a su obispo.

Esta abundante manifestación de su fe estaba además acompañada por unas intensas vivencias espirituales. Mas de una vez lo vieron arrobarse durante la consagración en la Eucaristía, y en una ocasión llegó a pasarse un día entero suspendido en un delirio místico. Por este motivo, prefería celebrar la Misa en su capilla antes que hacerlo en público.

El santo de Villanueva manifestó varias veces su deseo de morir sin poseer cosa alguna, así que en septiembre de 1555 donó lo poco que le quedaba a los pobres y a los empleados del arzobispado. Su misma cama se la regaló a un criado, al que se la pidió prestada de nuevo solo para morir. ●

TESTIMONIO

FOTO CEDIDA POR CARMINA SANTAMARÍA



→ **Carmina** dice hoy que, «gracias a Dios, estoy muy bien».

ENTREVISTA / Esta joven profesora dio un valiente testimonio ante el Papa cuando visitó Barcelona. Habló de sus problemas de depresión y de su sanación gracias a la terapia y a la fe

Carmina Santamaría

«Pedir ayuda no es de débiles, es de valientes»

Juan Luis Díaz Vázquez-Mayordomo
Madrid

Más de 1.000 millones de personas en el mundo viven con un trastorno mental, según la OMS. Rezar por ellas es precisamente la intención de oración que el Santo Padre ha fijado para el mes de octubre en la iniciativa *El Vídeo del Papa*. Hace apenas unos meses, Carmina Santamaría dio testimonio ante León XIV, en Barcelona, de su lucha por su salud mental.

Carmina, hace unos meses hablaste ante el Papa sobre la depresión. ¿Cuál es tu historia con esta enfermedad?
—Yo sufrí depresión dos veces. La primera fue en la juventud, en el instituto. Me hicieron *bullying* y acabé bastante mal. Después me fui a hacer el Bachillerato a Barcelona, pero no salí realmente de aquella primera depresión; simplemente cambié de contexto.

Cuando acabé la carrera fue llegando la vida, con sus presiones, responsabilidades y expectativas. Yo había interiorizado que no valía la pena, que solo servía si era útil a los demás. Te vas ahogando, pero no dices nada porque tienes que seguir adelante, y continúas poniéndote presión encima.

Después llegaron situaciones personales que tampoco ayudaron a sentirme validada y fuerte. Al final estuve desde los 27 hasta los 31 años con una segunda depresión. Hubo incluso impulsos de autolesión que, gracias a Dios, fui suficientemente fuerte como para controlar.

Tú has vivido este proceso como una enfermedad.
—Sí, es una enfermedad, pero como es mental hay muchísimo estigma y tabú. Todo lo que es mental se asocia con estar loco, con definiciones que no son reales, y eso provoca vergüenza. Cuando tienes problemas de corazón, nadie tiene dudas sobre la necesidad de ir al médico. Pero cuando tienes problemas de salud mental, tienes que pedir ayuda también.

¿Y tú pediste ayuda?
—Lo hice súper tarde. En la sociedad en general hay estigma, pero creo que en el mundo católico, en el que yo me muevo, hay más. Mucha gente piensa que con la fe se puede todo, pero los humanos somos débiles. Si estás mal, por mucho que quieras a Dios y creas en Él, a veces la fe sola no puede, también necesitas otros recursos humanos, científicos y médicos para sanarte. Con la salud mental pasa lo mismo. Pedir ayuda no es débiles, es de valientes.

¿Tú pediste ayuda a un psicólogo, a un terapeuta, a un psiquiatra?
—Sí, pedí ayuda a un psicólogo y me vino súper bien. Creo que Dios puso esta herramienta en mi camino, me tendió la mano. Fue un profesional que me ayudó muchísimo, que me entendió y se puso manos a la obra. Yo simplemente confiaba en su guía. Él me fue entendiendo sin juzgar y ayudándome poco a poco a salir. Pero, claro, no es fácil. No es un camino lineal, y menos cuando pides ayuda tan tarde.

«Muchos piensan que con la fe se puede todo, pero a veces la fe sola no puede. Hay que pedir ayuda»

¿La familia sufre cuando alguien atraviesa una enfermedad así?
—Supongo que sí. En mi caso, yo vivía sola y estaba sufriendo sola. Mi familia no se enteró mucho porque no quería preocuparles ni hacerles sufrir. Sufrieron después, cuando lo supieron, sobre todo por el hecho de no haber podido ayudar desde el primer momento.

Supongo que para las familias que sí están junto a una persona que sufre también tiene que ser duro. Quieres ayudarla, quieres que se sienta bien, pero al final es un proceso que tiene que pasar la propia persona que lo vive.

Pero este proceso lo hiciste al final acompañada...
—Sí, la primera persona de mi familia que supo que estaba mal fue una de mis hermanas. El hecho de que ella supiera que yo me encontraba así fue también algo a lo que aferrarme. Ya no tenía solo al terapeuta. También la psicóloga del colegio en el que trabajo fue otra persona que vino en mi ayuda.

Mi escuela se llama Norai y me gusta mucho la simbología de esta palabra: un noray es el punto en el que se amarran los barcos en los puertos. Para mí es vital tener norays que me den seguridad ante la tempestad de mi mente y de mi dolor interior. Necesitas gente a la que puedas aferrarte. La familia, cuando lo sabe, puede ser un noray.

¿Dios y Jesucristo fueron también un noray para ti en algún momento?
—Sí, cien por cien. Aun cuando ya había empezado mi terapia, me costaba llegar al final del día, pero iba a Misa todas las tardes. Me ponía al final de la capilla y me pasaba toda la celebración llorando. Era como decir: «Señor, aquí estoy, no puedo más, no sé qué hacer, esto es muy duro». Pero antes de irme miraba al Sagrario y decía: «Señor, nos vemos mañana. Te prometo que aguanto un día más». Era como un compromiso: «Señor, no entiendo este dolor, es enorme, no puedo soportarlo. Estoy intentando trabajar para superarlo, pero soy débil y me duele mucho. Pero tengo una cita contigo mañana, Señor. Vuelvo mañana. Venga, me comprometo: un día más».

Carmina, ¿cómo te encuentras hoy?
—Hoy muy bien. Estoy con mis niños y en el colegio soy muy feliz. No siempre estoy en buenas etapas, porque hay altibajos. Hay gente que, si es diabética, tiene que vigilarse más. Pues yo sé que soy propensa a autosabotearme, a pensar que no soy suficiente, y tengo que tener cuidado.

Por eso siempre estoy chequeando cómo estoy. Cuando veo que tengo una etapa en la que pienso demasiado mal sobre mí misma o que me digo: «qué inútil que soy», intento reaccionar. Lo que busco entonces es interactuar más con mis amigos y estar más rodeada de gente. Gracias a Dios, hoy puedo decir que estoy muy bien. ●

CICLO DE CONFERENCIAS-WEBINARS
ENCÍCLICA MAGNIFICA HUMANITAS DE LEÓN XIV:

NUEVOS HORIZONTES PARA EL BIEN DEL HOMBRE Y NUEVAS MIRADAS PARA EL ARTE

SESIÓN INAUGURAL 06-10-2026
Introducción de la Encíclica:
De Babel a Nehemías

SESIÓN 1 13-10-2026
Capítulo I de la Encíclica:
Un pensamiento dinámico
y fiel al evangelio

SESIÓN 2 20-10-2026
Capítulo II de la Encíclica:
Fundamentos y
principios de la DSI

SESIÓN 3 27-10-2026
Capítulo III de la Encíclica:
Técnica y dominio.La grandeza
de la persona Humana ante
las promesas de la IA

SESIÓN 4 03-11-2026
Capítulo IV de la Encíclica:
Custodiar lo humano en la
transformación.
Verdad, trabajo, libertad

SESIÓN 5 10-11-2026
Capítulo V de la Encíclica:
La cultura del poder y la
civilización del amor.

SESIÓN 6 17-11-2026
Conclusión de la Encíclica

FRANCISCO PÉREZ SÁNCHEZ
Párroco de Santas Maravillas de Jesús

HANOOS (mirada artística)
Pintor de origen irani. Doctor en Bellas Artes por la Universidad Complutense

LUIS HERNÁNDEZ VOZMEDIANO
Director de Cáritas Madrid

MAITE LÓPEZ (mirada artística)
Cantautora y maestra

JOSÉ MANUEL APARICIO
Arquitecto, profesor y Delegado episcopal para la formación del laicado

SILVIA MARTÍNEZ CANO (mirada artística)
Artista multidisciplinar, profesora, arquitecta y teóloga

MARÍA AMPARO ALONSO ESCOBAR
CEO / Executive diarector EAiD
(Ethical Artificial Intelligence for Human Development).

JOSÉ LUIS PANERO (mirada artística)
Periodismo y en Comunicación Audiovisual.
Miembro del Circulo de Escritores Cinematográficos.

JAVIER OJEDA IZQUIERDO
Delegado Episcopal de Cáritas Madrid

JESÚS BERENGUER ZAMORANO (mirada artística)
Periodista social

JUAN VICENTE BOO
Periodista corresponsal y experto en la incidencia social de la IA

BERT DAELMANS SJ (mirada artística)
Profesor de teología y Director de la Cátedra de Arte y trascendencia de la UP de Comillas

MANUEL MARÍA BRU
Deleado episcopal de Cultura.
Archidiócesis de Madrid

JOSÉ JUAN QUESADA (mirada artística)
Médico. Conjunto musical Gen-Rosso.
Misionero focolarino.

FUNDACIÓN CRÓNICA BLANCA
Decultura
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

Capilla del Obispo
Pl. de la Paja, 5, 28005 Centro, Madrid

YouTube LIVE **de 17:00 a 18:30h**

decultura@archidiocesis.madrid

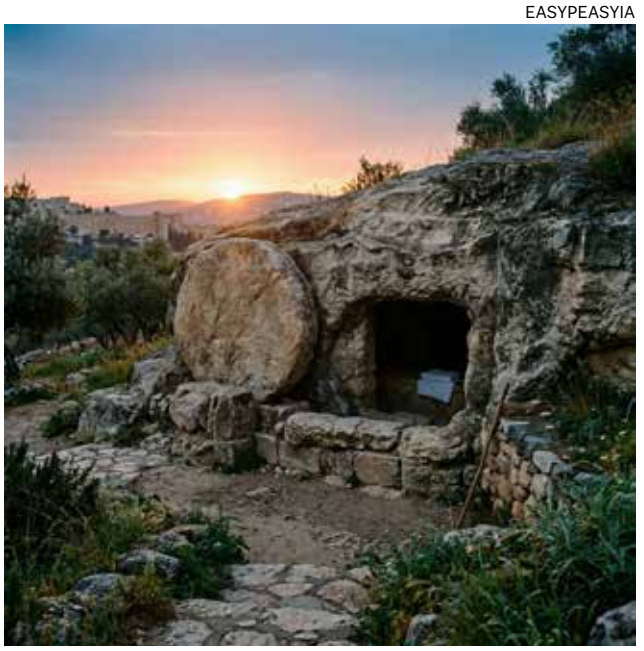
CULTURA

CAYETANA H. JOHNSON



→ **Vista de las excavaciones** en torno al edículo del Santo Sepulcro.

EASYPEASYIA



↑ **Así pudo ser** el entorno del sepulcro de Jesús. Recreación generada con IA.

«En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto...»

Los trabajos de investigación arqueológica en el Santo Sepulcro, que se han completado recientemente, han confirmado que se edificó sobre un huerto como el que cita la Biblia

Cayetana H. Johnson
Madrid

«En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo... y como el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús». (Juan 19, 41-42). Cuando uno se aproxima a la Ciudad Vieja de Jerusalén, en el lado occidental de la muralla, se accede por la puerta de Jaffa, donde se pueden apreciar las tres torres que protegían el palacio del rey Herodes el Grande. El bullicio de las tiendas nos atrae a la calle David, el camino natural que cruza hacia el Monte Moriá, al antiguo Templo de Jerusalén. En este itinerario hay un acceso a la izquierda que da paso al Haret en-Nassara o Barrio Cristiano; un callejón nos lleva a una escalinata directamente al patio pavimentado de la Iglesia del Santo Sepulcro.

No cabe duda alguna de que la Iglesia del Santo Sepulcro incluye los sitios tradicionales del Gólgota, el Sepulcro de Cristo y el jardín o huerto mencionado en el Evangelio de Juan que abre este escrito, confirmado por los recientes análisis y trabajos realizados para la preservación de este espacio tan venerado por creyentes de todo el mundo. Se sabe que en el siglo I era la localización de las crucifixiones romanas de entonces, extramuros de la ciudad. Las excavaciones conducidas por la doctora Francesca Romana Stassola (Universidad La Sapienza, Roma) han confirmado la presencia de un huerto mediante estudios arqueobotánicos realizados sobre los sedimentos de los suelos que se están consolidando en la fase actual. Las muestras confirman la presencia de olivos y vides.

Más indicios nos confirman rigurosamente la importancia de esta zona. Por un lado, se erigió un templo de Venus en tiempos del emperador Adriano (quien renombró la ciudad como Aelia Capitolina), que confirma que ya debía existir una veneración temprana de los acontecimientos de la Pasión, no tolerados por el Imperio tras la debacle de la Guerra de Bar Kojba (132-135 d. C.). Por otra parte, la misma presencia de una tumba y nichos propios de la costumbre funeraria judía de entonces.

Todo ello ha salido a la luz gracias a una gran empresa de restauración del Edículo iniciada entre los años 2016-17, debido a su importante deterioro. Se puso en marcha gracias a las observaciones del doctor Amit Reem, arqueólogo especializado en la Jerusalén cristiana por parte de las autoridades de Antigüedades de Israel. A partir de esta intervención, que nos maravilló a todos, se procedió a una segunda fase de consolidación del subsuelo y los nuevos hallazgos siguieron aportando luz. En el estadio final actual, las tareas de preservación se basan en una limpieza minuciosa sobre paredes, lámparas, capillas, etc. Algunas piezas esperan ser exhibidas, como se puede observar en la intensa tarea de ampliación del Museo Terra Sancta de la Custodia Franciscana, que promueve el legado arqueológico y la herencia cristiana al igual que la parte armenia y la griega en sus respectivos museos. Es la pedagogía de las ruinas que, a la luz de la ciencia y la fe en trabajo hermanado, hace de este lugar un simbolismo eterno de esperanza.

Desde el siglo IV

En el 326, la madre del emperador Constantino, la reina Elena, conversa al cristianismo, quedó muy impresionada sobre los testimonios del triste abandono de los lugares santificados por la vida y muerte de Jesús y, con la autoridad y los fondos de su hijo, partió para visitar Tierra Santa.

En Jerusalén identificó el lugar de la crucifixión (la roca considerada Gólgota) y la tumba cercana conocida como Anástasis (en griego, resurrección). El emperador decidió construir un santuario apropiado en el sitio para sustituir el templo romano del siglo II, con una proyección especial sobre la roca de la Crucifixión y la tumba entregada para el cuerpo de Cristo. Fue un momento fundamental, ya que en el proceso de demolición de las estructuras romanas fueron aflorando una serie de tumbas talladas en la roca según la tipología judía y una de ellas, por su posición oculta en el templo romano, fue identificada como la tumba de José de Armatea; el lecho rocoso inclinado que la rodeaba se tuvo que recortar para poder dejar un caparazón independiente (el llamado edículo).

Todos estos aspectos fueron confirmados por diversas excavaciones arqueológicas, apoyadas por relatos de peregrinos y exploradores que ya anticipaban nuestra disciplina de la arqueología bíblica. A fines de la década de 1950, los representantes de los tres grupos religiosos que tutelan la Iglesia del Santo Sepulcro acordaron comenzar un amplio proyecto de excavación y restauración de sus terrenos. Después de que los católicos, griegos y armenios llegaran a este acuerdo, se emprendió la exploración arqueológica completa de la Iglesia del Santo Sepulcro a partir de 1960. Supervisando la operación estuvo el arqueólogo franciscano Padre Virgilio Corbo. Corbo fue meticuloso y la exploración se llevó a cabo paso a paso, con cada evento y hallazgo debidamente registrado para su divulgación al público. ●

Mis deberes para el otoño

En un mundo saturado de ruido, quizá el verdadero silencio consista en aprender a escuchar menos para prestar más atención a la vida y a sus pequeños milagros

MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

Se habla mucho del silencio. Es paradójico, pero en todas las librerías, en la sección de autoayuda, podemos encontrar cientos de autores que no paran de hablar sobre lo bueno que es callarse. Libros, montañas de libros, sobre aprender a guardar silencio. Pero muy pocos sobre que no es necesario escucharlo todo.

Lo pensaba el otro día. Estaba con unos conocidos y se habló de una tercera persona. Yo no sabía cierta cosa sobre ella. Pero alguien la contó y, desde ese instante, ya no he podido volver a mirarla igual. La persona sigue siendo la misma. Y, sin embargo, ahora la veo de otra manera. Borrosa. Como el paisaje que se ve tras una ventana empañada por el aliento: esa persona sigue ahí, pero se ha difuminado.

Y pensé que no tenía que haber escuchado nada.

Después puse las noticias y me di cuenta de que tampoco necesitaba saber el 90 % de las informaciones que se contaban. Eran basura acústica. Y volví a pensar. Escucho demasiadas cosas, me dije. Telediarios, chismes, audios, conversaciones insustanciales. Uno tendría que estar menos informado en general y no participar tanto de los corrillos, seleccionar qué ruidos entran por los oídos. Eso pensé, aturdido.

Cambiando de tema, empieza el otoño y eso es un motivo para la fiesta. Soy muy consciente de que no sé cuántos otoños me quedan. ¿20, 30? Pocos, en todo caso. Así que pienso disfrutar de las hojas caídas, del cielo encapotado y de los gorriones hechos una bola en las ramas. Pienso estar atento a cada lluvia y a cada mujer bella que toma asiento en una cafetería y abre un libro. Estar atento al espectáculo de lo cotidiano.

Dios mío, qué poca atención prestamos a la vida. Cómo se nos escurre de las manos, como si fuera agua. Quizá por eso quiero escuchar menos. Para prestar más atención. Porque solo existe aquello que atendemos (si vivo pendiente de un problema, solo existe ese problema y desatiendo lo demás. Si me enamoro, solo existe esa persona).

Quizá el silencio de verdad sea eso: prestar más atención a lo que susurra antes que a lo que grita. Escuchar las voces de mis hijos, el murmullo del aire en las ramas, la nana de la lluvia, el viento cuando silba en la ventana, los platos chocando durante una cena, la música de Sakamoto en el coche, el roce de las sábanas contra el cuerpo, el sonido de un beso, los maullidos del gato callejero que se me acerca en busca de una caricia, el chasquido de la cerilla cuando prendo la hornilla para prepararme el café.

Quizá lo que uno escucha cuando cesa el escándalo del mundo sea el amor.

Recuerdo ahora aquella crónica de Clarice Lispector que me encanta. En ella se queja de que nunca le suceden milagros. ¿Por qué no a mí?, se pregunta. Y cuenta su único milagro. Cómo un día, mientras caminaba, una hoja otoñal chocó contra sus pestañas. Y dice que ese hecho normalísimo fue un milagro: que una hoja, entre millones de hojas posibles, impactase precisamente contra su ojo. Que fuera ella la elegida por la hoja.

«Un día una hoja me golpeó en las pestañas. Me pareció que Dios era muy delicado».

Eso escribe. Recuerdo también aquel poema de Rosillo donde habla de la luz acribillando un vaso de agua en la cocina. De cómo se conmueve al ver el agua convertida en oro:

«Cuántos asombros. Todo rompió a arder
con lumbre limpia y mágica:
el agua y el cristal, el cuarto entero,
mis ojos y mis manos y mi vida.
No sé cómo decir lo que ocurrió [...].
Oro licuado y tembloroso el mundo,
astilla viva yo de un súbito diamante».

Yo deseo este otoño ser testigo de esa clase de milagros, que acaso son los únicos que existen y los menos demandados. Milagros de andar por casa. Los que echaré de menos cuando ya no tenga otoños. Cuando me toque.

Menos cotilleos, menos telediarios, menos redes. Simplificar el ruido y no escuchar todo lo que se me ofrece. Estos son mis deberes este otoño, quién sabe si el último: darme cuenta. ●



Libros

El día en que murieron los dioses



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad CEU San Pablo



El día en que murieron los dioses
Alejandro Rodríguez de la Peña
La Esfera de los Libros, 2026
424 páginas, 23,90 €

Alejandro Rodríguez de la Peña es catedrático de Historia Medieval en la Universidad CEU San Pablo y, por lo tanto, compañero además de amigo. Vaya, pues, por delante la advertencia de que he leído *El día en que murieron los dioses. El triunfo del cristianismo en Roma* con la doble mirada de quien conoce al autor y ha seguido de cerca su obra.

Rodríguez de la Peña ha acometido un empeño formidable: acerca al lector de nuestro tiempo el complejo periodo de la Antigüedad tardía, el fin del paganismo y el triunfo del cristianismo en Roma. En un tiempo neopagano como el que vivimos, el libro resulta de una pertinencia evidente. Tomando como punto de partida a Nietzsche, el autor nos lleva hasta Plutarco y ahí comienza un recorrido deslumbrante por la civilización romana en que los viejos dioses iban en declive y la fe de los cristianos se extendía. Este es un primer nivel de lectura interesantísimo: la interacción entre el testimonio de los mártires, la doctrina de los Padres, los filósofos y los teólogos y una Iglesia que salía de las catacumbas al foro y al ágora. No es exagerado, como hace el autor, hablar de una «revolución cristiana» que no rompía con todo, pero todo lo renovaba a través del testimonio, la compasión y un pensamiento que combinaba lo mejor de Jerusalén, Atenas y Roma.

De los cuatro grandes capítulos en que se divide el libro, que suma 424 páginas incluidas la introducción y las notas bibliográficas, no hay un solo epígrafe que resulte redundante, aburrido ni previsible. Desde el papel de la magia, la hechicería y la brujería hasta la cultura de la violencia en Grecia y Roma, asistimos al inicio de esa transformación definitiva que el cristianismo produjo en el imperio tanto en Occidente como en Oriente. Todo el libro rebosa de una sana erudición que ilumina sin deslumbrar. No faltan los clásicos de los estudios antiguos y medievales y abundan las referencias a fuentes primarias. El autor tiene el mérito de seleccionar la cita justa para sintetizar un problema o una situación. Sirva de ejemplo esta a propósito de la crueldad en el mundo pagano y la atrocidad de la crucifixión. Habla san Ignacio de Antioquia, condenado en tiempos de Trajano a ser devorado por las fieras en el Coliseo de Roma: «Fuego y cruz, manadas de fieras, rotura de huesos, quebrantamiento de miembros, trituración de todo el cuerpo y tormentos del Diablo vengan a mí, con tal solamente que yo alcance a Jesucristo». Era comprensible que los paganos se escandalizasen ante los cristianos.

Se trata, en fin, de un libro magnífico para comprender los desafíos que afrontó la Iglesia no sólo para sobrevivir, sino para vencer al paganismo. Leyendo este libro comprendemos cómo fue que las puertas del infierno no prevalecieron. ●

RECOMENDACIONES

¿Dónde queda la religión?



¿Qué ha pasado con la religión y el sentido de la vida?
Felicísimo Mtnez.
San Pablo, 2026
268 páginas, 19,95 €

C.S.A. Felicísimo Martínez Díez, dominico, teólogo y profesor, analiza el proceso de secularización de la sociedad española y el alejamiento de las nuevas generaciones de la Iglesia. Sin embargo, sostiene que la sed de espiritualidad permanece. Desde ahí propone un diálogo con quienes se han distanciado de la religión para explorar qué queda de aquella experiencia de fe y cómo recuperar la pregunta por el sentido de la vida. ●

Más de 20 siglos de presencia



Concisa historia de la Iglesia
Pedro Xavier Solís
Ediciones Cristiandad, 2026
160 páginas, 16,50 €

C.S.A. Pedro Xavier Solís, nicaragüense y miembro del a RAE, ofrece en *Concisa historia de la Iglesia* un recorrido sintético por más de 20 siglos de cristianismo, desde las primeras comunidades hasta los desafíos del presente. El autor presenta la historia eclesial no como una sucesión de fechas y acontecimientos, sino como el desarrollo de la presencia de Cristo en su Iglesia. Con un estilo accesible, propone una introducción rigurosa y formativa para comprender la relación entre Iglesia, cultura y sociedad. ●

Peregrinos

CHRISTIAN GÁLVEZ
Presentador. Escritor. Conferenciante

Sin ninguna duda, uno cambia después de mirar frente a frente al sucesor de san Pedro. Es uno de esos encuentros únicos que dejan una resonancia difícil de explicar, una llamada que permanece cuando todo termina y cada uno regresa a su vida cotidiana. De la reciente visita del Papa León XIV a España me quedó precisamente eso: la sensación de que no basta con haber estado, escuchado o compartido la emoción de unos días. Después de un encuentro así, toca preguntarse qué se mueve dentro.

Quizá por eso el horizonte del Xacobeo 2027 llega en un momento tan oportuno. Santiago volverá a convertirse en destino para miles de peregrinos. Pero el Camino nunca ha sido solamente una suma de kilómetros, pues quien peregrina aprende a avanzar con menos, a aceptar el cansancio, a dejarse ayudar, a convivir con la incertidumbre y, sobre todo, a descubrir que muchas veces lo verdaderamente pesado no va en su mochila.

«Alzad la mirada» fue una de las expresiones que más repetimos durante la visita del Santo Padre. Y quizá ahí se encuentre también el sentido profundo de toda peregrinación. Alzar la mirada es dejar de caminar pendientes únicamente de nosotros mismos; es recordar que la meta no siempre está delante, sino más arriba y más hacia nuestro interior, reconociendo así que nuestra alma también necesita desplazarse.

El próximo Año Santo nos invitará a caminar hacia Compostela, pero también puede recordarnos que existen otros trayectos igual de exigentes: del ruido al silencio, del orgullo a la humildad, del resentimiento al perdón, de la comodidad al servicio y de la autosuficiencia a la confianza en Dios.

El Nuevo Testamento está poblado de hombres y mujeres que se ponen en marcha cuando Dios irrumpe en sus vidas. María camina hacia Isabel, los Magos siguen una estrella, los discípulos dejan las redes, Cleofás y su acompañante descubren al Resucitado mientras avanzan hacia Emaús y Pablo convierte los caminos del Mediterráneo en misión evangelizadora. La fe cristiana nunca fue quietud. Incluso Jesús, el destino del Camino, pasa a ser en muchos momentos también el gran caminante del Evangelio. Sin ir más lejos, el Camino fue una de las primeras formas de designar a la comunidad cristiana y su modo de vida.

Tal vez por eso todos los católicos somos, en el fondo, peregrinos. Todos estamos llamados a avanzar, hacia fuera y hacia dentro, dejando atrás aquello que nos aleja de Dios y acercándonos, paso a paso, un poco más a Él.

Y es que Jesús no solo es el Camino. También es la Verdad y la Vida. ●

De lo humano y lo divino

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe **gratis** en tu teléfono **la mejor información religiosa y social**

ALFA & OMEGA

Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



MOVISTAR PLUS+



↑ **Emilia** y Esteban caminan juntos en el rodaje de la película.

CINE / EL SER QUERIDO

Cómo filmar la tensión de una interferencia emocional



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Los primeros 18 minutos de la película son toda una declaración de intenciones. Sorogoyen plasma en una conversación todo lo que, *a priori,* aspira a conseguir un cineasta: honestidad, espontaneidad, realismo y nitidez en la emoción.

En *El ser querido*, un padre y una hija que llevan años sin verse se reencuentran en un restaurante y, durante casi 20 minutos, la cámara estrecha progresivamente el cerco sobre ellos en un magistral juego de plano y contraplano, como si el encuadre respirara al ritmo de una emoción que crece y se vuelve cada vez más difícil de contener. Sorogoyen convierte así el espacio entre ambos en pura tensión: cuanto más se acercan los rostros, más se agiganta todo aquello que llevan años sin decirse.

El director madrileño convierte el primer encuentro entre Esteban y Emilia en un arriesgado experimento actoral: durante meses los preparó por separado, sin permitirles ensayar juntos ni verse, y construyó con cada uno una memoria distinta del pasado de sus personajes. El día del rodaje se encontraron por primera vez ante cinco cámaras ocultas y rodaron durante hora y media, con apenas diez páginas de guion y el resto abierto a la improvisación. De ese salto al vacío nació el plano secuencia que abre la película: una conversación en la que la incomodidad, los silencios y hasta los accidentes adquieren una verdad difícil de fingir.

Esteban, director de cine, vuelve a rodar con Emilia, su hija, una actriz cuya carrera no despega, después de años de distancia. El reencuentro reabre heridas y recuerdos diferentes. Sorogoyen y Peña convierten esa incomunicación en materia dramática: dos personas pueden compartir una historia y habitar memorias diferentes.

Aunque puede que lo mejor de Sorogoyen sea su capacidad para generar suspense (*As bestas* es una obra maestra en este sentido), *El ser querido* confirma que tiene un gran talento para filmar las emociones de manera muy tangible. Hay algo conmovedor en la belleza de un rostro humano cuando la cámara sabe mirarlo. El realizador maneja el tiempo, el metraje y el silencio con una libertad que ya deslumbraba en *Los años nuevos.* Mucho más poderosa es su dirección de actores. Bardem y Luengo están extraordinarios, límpidos, por momentos parecen arrancados de un documental.

La música de Olivier Arson es otro gran acierto. El compositor de *As bestas* y *El reino*, ganador de dos Goya, vuelve a trabajar con Sorogoyen para intensificar miradas, silencios y dudas. Menos orgánicos resultan, sin embargo, aunque creativos, los cambios de formato y ciertos juegos con el sonido. Sorogoyen ha explicado que los distintos formatos (35 mm, 16 mm, 8 mm, digital, 4:3, blanco y negro) responden a la idea de que cada personaje tiene su propio relato, y que el blanco y negro funciona como una «interferencia emocional» cuando los protagonistas dejan de ser director y actriz para volver a ser padre e hija. ●



El ser querido
Dirección: Rodrigo Sorogoyen
País: España
Año: 2026
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / LOS HARDACRE

La elegancia está en el interior



ISIDRO CATELA
Profesor de comunicación y humanidades

MOVISTAR PLUS+



↑ **Los Hardacre** tuvieron un golpe de fortuna con la venta de arenques en el puerto.

En un panorama audiovisual saturado de antihéroes oscuros, conflictos exacerbados y dramas familiares tóxicos, *Los Hardacre* reivindica algo tan sencillo y poco frecuente como es el placer de sentarse en familia ante una serie entretenida y cargada de humanidad. La segunda temporada, disponible en Movistar Plus+, confirma las virtudes que ya apuntaba la primera y consolida una propuesta amable de ver.

Basada en las novelas de C. L. Skelton, de momento podemos ver dos temporadas y un total de doce episodios. Lejos del *glamour* aristocrático de tantas producciones británicas, la serie construye, su identidad sobre una familia que ha alcanzado la prosperidad gracias al esfuerzo, el trabajo y una admirable capacidad de sacrificio.

Los Hardacre no heredan privilegios, sino que los conquistan a partir de un golpe de *fortuna* con la venta de arenques en el puerto. Son, en cierta medida, nuevos ricos, y ese el *quid* de la cuestión que agita el drama y lo hace especialmente interesante. Ya sabemos que solo el necio confunde valor y precio.

La serie acierta también al integrar cuestiones sociales de fondo sin perder nunca la ligereza narrativa. Los personajes, además, aunque en ocasiones algo estereotipados, suelen dejar la puerta abierta a la redención. Especialmente entrañable resulta el personaje de Mary Hardacre. Su entusiasmo por aprender, su defensa de la educación y su deseo de abrir una escuela para alfabetizar al servicio reflejan una visión optimista del progreso que resulta contagiosa.

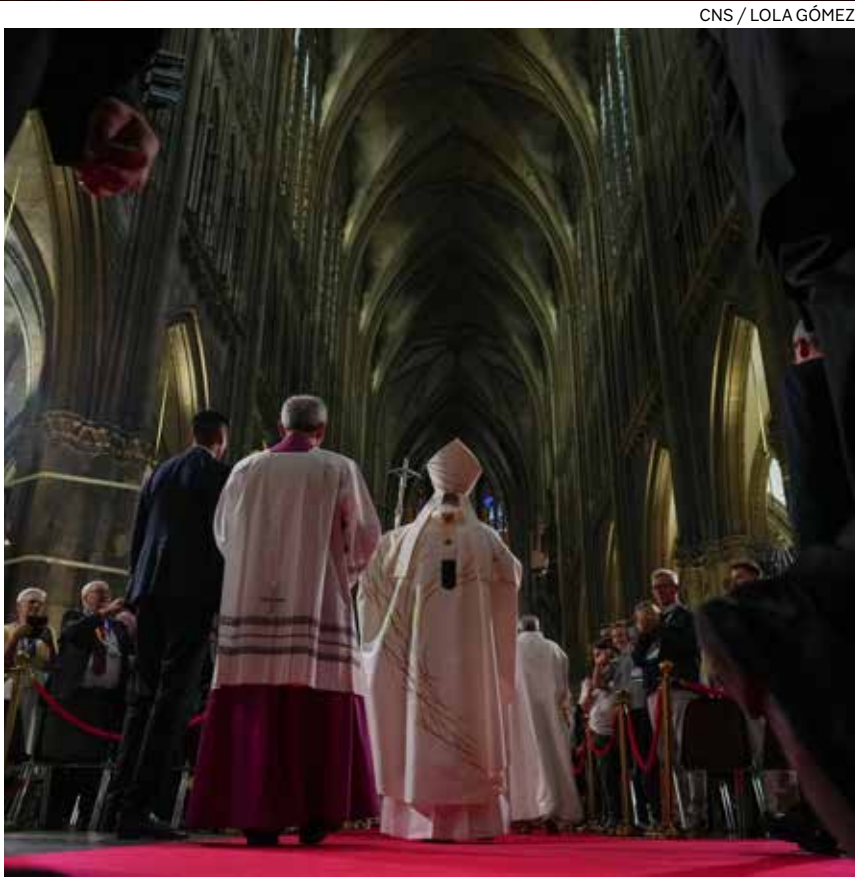
El resultado es una producción que, aunque no está exenta de algunos clichés, es cálida, luminosa y profundamente reconfortante. Una de esas series que dejan buen sabor de boca y recuerdan que la bondad, el esfuerzo y la familia siguen siendo excelente materia prima cuando se tratan con inteligencia y corazón. ●

CNS / SIMONE RISOLUTI



CNS / LOLA GÓMEZ

↑ **León XIV** saluda a los jóvenes en la vigilia en Saint-Denis durante su reciente viaje al país galo.



↑ **El Papa** celebra la Misa en la catedral de Metz, Francia, el 28 de septiembre.

Desde el centro del futuro

Frente al auge de la cultura del enfrentamiento, León XIV reclama «desarmar» los corazones y las palabras, recuperando el diálogo, la comprensión y la paz, y advierte contra la instrumentalización del cristianismo para justificar el odio

LAS PALABRAS DESARMADAS

Fernando Vidal
Madrid

Las palabras desarmadas y desarmantes son quizás el primer rasgo más característico del Papa León XIV, presentes desde su primera declaración como Pontífice hasta el viaje apostólico a Francia. Según distintos centros académicos, como el Programa Uppsala de datos sobre Conflictos, el año 2025 ha sido uno de los años más mortíferos: 245.000 muertos por conflictos armados y violencia política y récord de número de estos conflictos desde 1945. Es una tendencia global en ascenso desde la crisis de 2008.

Las palabras desarmadas y desarmantes del Papa pulsan perfectamente el terrible estado del mundo, roto por las palabras de guerra y la guerra de palabras. La lucidez y valentía de León XIV no ha evitado la iluminación del fenómeno de la revolución autoritaria populista que está demoliendo la civilización de los derechos humanos y la democracia en el mundo. El conjunto de mensajes del viaje apostólico a Francia ha sido el núcleo más sobresaliente de su magisterio en el mes de septiembre e incide en el centro de esa cuestión.

El Papa constata que «las instituciones internacionales... atraviesan una crisis», principalmente por los ataques que han recibido de los autoritarios contra la confianza en las mismas. León XIV ha querido devolver la credibilidad y legitimidad a instituciones como la UNESCO y de modo contundente ha afirmado solemnemente que «la Santa Sede desea infundir esta confianza en la UNESCO, al igual que en las demás organizaciones internacionales». Forma parte de una misión a la que llama no solo a las instituciones de gobernanza mundial, sino a cada uno de los ciudadanos y especialmente a los cristianos: «Trabajar sin descanso para que la conciencia de pertenecer a una sola familia humana se haga más viva, más activa y más justa» [discurso en la UNESCO, 25 septiembre de 2026]. Sin la recuperación del espíritu del encuentro y el diálogo se pone en riesgo incluso la transmisión de la fe, porque «es imposible dar testimonio de Cristo sin amar a quienes deseamos anunciarlo» [vigilia con los jóvenes, St-Denis, 25 septiembre de 2026].

Para el Papa no es evangélico rehuir el diálogo argumentando que el otro no quiere dialogar. Por el contrario, nos solicita a cada cristiano que seamos signos de que «siempre es posible reencontrarse, establecer la amistad y construir la paz» y, recordando al venerable Robert Schuman, ser actores para «transformar las antiguas líneas de fractura en puntos de esperanza», dijo en el encuentro interreligioso de Metz el 28 de septiembre.

Dialogar no mina nuestra identidad, sino que la ahonda y enriquece. «Dialogar no disminuye nuestra identidad, sino que la expresa con simplicidad y verdad», añadió en el encuentro interreligioso. El Papa nos insta a expresar la esencia de nuestra identidad con palabras vitales que comprenden tanto mente como corazón, buscando las verdades compartidas, aprendiendo sobre el otro y nosotros mismos desde la mirada del otro. Esa forma de expresar lo esencial no se hace a base de superficializar y diluir la verdad, sino solo tanto cuanto logremos profundizar y hacer esas palabras vida real.

Sin embargo, la expansión de los extremismos no solo está desatando un aumento cualitativo de los crímenes políticos y bélicos en el mundo, sino que está corroyendo el corazón de muchas personas que se dejan poseer por el odio. La violencia suele acompañar a los extremismos, salvo cuando lo único que se radicaliza es el respeto, el amor, el perdón, la alegría o la confianza. Pero es evangélicamente más deleznable cuando se usa el cristianismo y en su conferencia de prensa en el vuelo de regreso desde Metz a Roma, lo dijo con claridad y altura magisterial: «Cierta combinación de puntos de vista de extrema derecha con un determinado tipo de religión... no constituyen una expresión auténtica del cristianismo», y advierte que estas ideas extremistas «quizá causen mucho más daño del que somos conscientes en este momento». El Papa León XIV reclama a todos los cristianos que «volvamos a los valores del Evangelio, que no tienen que ver con el odio ni con la división, sino con la comprensión, la compasión y el acompañamiento».

En Metz, el Pontífice lo aplicó con meridiana claridad a todos los extremismos que están instrumentalizando a Dios y el cristianismo: «Invocar el nombre de Dios para legitimar la violencia o la opresión es una profanación de este nombre. Nada de lo que desfigura la dignidad humana se puede reivindicar como una auténtica inspiración divina». Una y otra vez vincula las palabras y la paz, la intrínseca paz de la Palabra: «El discurso religioso debe apelar constantemente a desarmar los corazones y las palabras». El Papa no nos habla desde el pasado, ni tan solo desde la viva actualidad del presente, sino que son palabras proféticas desde el centro del futuro. ●

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es

MAIL
redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Eduardo Aymerich

«Dios nos llevó a un narco barrio de Costa Rica»

MADRILEÑOS ILUSTRES



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

El segundo protagonista de Madrileños Ilustres es Eduardo Aymerich, que se cruzó el mundo —desde Pozuelo hasta uno de los barrios más humildes de Costa Rica— para irradiar el amor de Dios a través de la vida en familia y el servicio a los más desfavorecidos. «No somos una ONG temporal. Vivimos aquí. Si se va la luz, se nos va la luz».

De Madrid, ¿de dónde?
—De Pozuelo.

¿Y qué hace uno de Pozuelo, junto a su familia, en uno de los barrios más pobres de Costa Rica? ¿De dónde le nació la inquietud misionera?
—El noviazgo con mi mujer cuajó durante unas misiones universitarias. Corría el año 2000 más o menos. Había varias salidas durante el curso. Te ibas una o dos semanas en julio y otra semana después de Navidad. La idea era llegar a un pueblo, de esos donde cuesta que la Iglesia tenga tirón, y evangelizar puerta por puerta. También hacíamos talleres por las tardes y cosas así. A Rosa ya la conocía de antes, pero nuestro noviazgo comenzó en estas circunstancias. Por eso, cuando nos casamos —muy jovencitos— estábamos marcados de alguna forma por el sello misionero. Y siempre hablamos de mantener ese espíritu misionero vivo en nosotros. Acordamos que fuese una parte central de nuestro matrimonio, aunque en ese momento no conocíamos ningún caso de familias misioneras.

¿Cómo se concretó esa llamada?
—Estábamos abiertos a ir a cualquier sitio, y empezamos a buscar consejo. Al año de casados partimos en misión a la India, y aunque fue una experiencia maravillosa, como no contábamos con ninguna estructura, decidimos buscar un lugar donde pudiésemos trabajar para garantizar un ingreso económico con el que mantener nuestra familia y la misión. Además, nosotros entendíamos la llamada misionera no solo a nivel familiar, sino también comunitario. Así fue como acabamos en Costa Rica.

¿Cuál fue su misión allí?
—Llegamos en 2015 y estuvimos seis años colaborando en un proyecto pastoral. El problema es que durante todo este tiempo nos ardía en el corazón una llamada a compartir el hecho de ser una familia misionera [N. d. R: el matrimonio tiene siete hijos] con otros, de tal forma que fuéramos una comunidad de laicos misioneros. Eso fue el germen de *Ignis mundi*.



↑ **Los siete** miembros de la familia viven en Los Guido (Costa Rica).

FOTO CEDIDA POR EDUARDO AYMERICH

¿En qué consiste el proyecto?
—La providencia nos llevó a uno de los barrios más deprimidos de la ciudad de San José; es una especie de narco barrio donde viven 30.000 personas, cada cual con más problemas: Hay pobreza, adicciones, desestructuración familiar, abuso sexual, violencia... Allí compramos un terreno para construir un centro de misión y poco a poco se han ido sumando otras familias y también personas célibes. Nuestro objetivo último es llevar el fuego del amor de Dios a todos esos corazones, y empezamos primero por la presencia. Es decir, nosotros no somos una ONG que solo atiende en horarios laborales. Nosotros vivimos en el barrio. Si se va la luz, se nos va la luz. Eso nos permite conocer a las personas y sus medios de vida y viceversa. Así, nosotros podemos ver, en primer lugar, qué tipo de necesidades materiales tienen y tratar de subsanarlas para que puedan acoger con más intensidad el anuncio evangélico, y ellos pueden ver una nueva forma de vivir: una familia estable, con un padre y una madre que se quieren, que tratan bien a sus hijos, que si se equivocan se perdonan, etc. A esa parte le llamamos irradiación, porque es Dios, que se sirve de estas circunstancias humanas para irradiar su amor en silencio. La segunda pata del proyecto es el servicio, porque Jesús también se preocupaba de las necesidades físicas y espirituales de las personas. Nosotros igual. El servicio lo tenemos concretado en cinco programas, que son como una red de arrastre para sacar a los chicos de los problemas de la calle. Tenemos programas deportivos, educativos, de acompañamiento psicológico, los de artes y un quinto programa que es de dignificación de hogares. Vamos a sus casas, que suelen ser muy precarias, y acometemos pequeños cambios. Abrimos una ventana, pintamos, ordenamos, decoramos. Al final, si uno vive en un lugar lúgubre, su día a día se ensombrece, pero si vives en un lugar luminoso, esa luz se expande. Y la última viga del proyecto es el anuncio.

¿Y cuánta gente participa de la misión?
—Ahora mismo tenemos 1.000 personas matriculadas en los programas, y luego tenemos otras 2.000 vinculadas de alguna otra forma. En este momento estamos en la fase de siembra, pero de aquí a dos años queremos impulsar comunidades parroquiales donde puedan aprender y formarse dentro de la Iglesia. ●

***Alfa y Omega* agradece la especial colaboración de:**

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS